



Para cambiar lo que duele

*Ideas. Proyectos.
La política como herramienta
de transformación.*

JORGE GIORGETTI

Para cambiar lo que duele

Jorge Giorgetti

Ideas. Proyectos.

La política como herramienta de transformación.

INDICE

- Prólogo.

Parte I: POLÍTICA: Ideología y proyecto.

Capítulo 1: EL DESAFÍO POLÍTICO.

1. La política en la nueva era.
2. La importancia política de marcar el rumbo.
3. Democracia fuerte, pobreza en jaque.
4. La política de la ideología y del proyecto.
5. Incluidos y excluidos.
6. Iniciando el camino.
7. La Tercera Posición y el Tercer Milenio.
8. Siglo XXI: el fin de las desigualdades.

Capítulo 2: ¿SE PUEDE ELIMINAR LA POBREZA?

1. Ser pobres: mal de todos.
2. Pobreza, violencia, adolescencia, delincuencia e injusticia.
3. ¿Se puede eliminar la pobreza?
4. Podemos y debemos salir del desempleo.

Capítulo 3: SANTA FE SIN POBREZA: LA GRAN POLÍTICA.

1. Por una Santa Fe libre de pobreza.
2. El peligro político de “ajustar” lo obvio.
3. Equilibrio fiscal: el primer escalón para lograr la justicia social.
4. Para que a “la joya de la abuela la usen las nietas”: producir, producir y producir.
5. Estrategias para el desarrollo regional de las PYMES.
6. Municipios y comunas, ejes de la producción y el empleo.
7. La fuerza de las convicciones.

Capítulo 4: SANTA FE, LA PRODUCCIÓN Y EL MERCOSUR

1. Un MERCOSUR siglo XXI.
2. Declaración de Santa Fe.
3. Nuestro desafío: más MERCOSUR.
4. La Agenda de lo Obvio: para terminar con la patria de los grupos.
5. Argentina despega sólo con producción y tecnología.

Parte II:

Proyectos de Comunicación.

Proyectos de Declaración.

Proyectos de Ley.

PRÓLOGO

Decía Juan Pablo II: “la Política es la obligación de modificar lo que duele”. Agregaba luego: “los políticos tienen la responsabilidad y el deber de procurar el bien de todos, especialmente a los más indigentes”.

Es absolutamente cierto que la pobreza es la claustrofobia que muchos padecen por nuestras acciones o por nuestras omisiones. Por eso es **desde** y **con** políticas, que debemos movilizar nuestra voluntad y despertar en todos las energías dormidas para derribar los muros que nos separan de quienes la padecen.

Pero es aquí cuando debo decir lo que la sociedad piensa y siente; y esto es la creencia generalizada de que los instrumentos políticos tradicionales no funcionan. Ciertamente es que los partidos políticos también se encuentran en una situación inesperada, ante algunas voces que plantean su sustitución e incluso otras que van por más y hablan del fin de las ideologías.

Pero es la Humanidad la que necesita más que nunca de las ideologías para elevación de su intelecto y mejoramiento de su calidad de vida; y, para ello, el remedio es aplicar más y mejores **políticas**.

También es bueno darnos cuenta que antes al mundo lo acechaban enemigos grandes y/o pequeños. Hoy eso ha sido sustituido por la inminencia de distintos peligros. Y, sin temor a equivocarme, puedo señalar que el **peligro** más enorme es el de la **pobreza**.

Y para combatir ese peligro que avanza sin pausa es que necesitamos de la Política. Es bueno preguntarse dónde reside la peligrosidad de la pobreza: en el desgarramiento que su dolor causa.

Para poder aplicar buenas políticas necesitamos de buenas herramientas, y la economía lo es. Es más, estoy convencido de que debe ser el corazón de la política, porque, aunque parece olvidado, la economía se sustenta en valores humanos profundos. Si damos prioridad a esta regla de oro veremos que donde se logra una economía floreciente existen hombres y mujeres con igualdad de posibilidades. Debemos repetir hasta que se nos grabe que la **economía** antes que todo es un **asunto humano**.

Las grandes diferencias que hoy aparecen como insalvables sólo se pueden corregir con políticas que se gesten pensando en la dignidad humana; y la manera de entender, traducir e ir hacia esa dignidad es a través de las ideologías. Y para bajarlas a lo fáctico, a lo asible, a lo realizable, se necesitan instrumentos como las leyes, por ejemplo.

Las leyes, entonces, son las encargadas de armar el entramado que permita con su cumplimiento gritarle “jaque mate” a la pobreza... Una sociedad sin pobreza es un pueblo con dignidad, por lo tanto, más sano y, por consiguiente, más feliz.

Vuelvo al inicio y redoblo la apuesta: siento que no existe gratificación espiritual más grande que ser político, ya que se nos da la posibilidad de quitar el dolor de nuestra gente.

Hoy vemos cómo pensadores de prestigio mundial como Baudrillard discernen lo que nosotros los justicialistas diferenciamos desde nuestros orígenes como movimiento: el sentido contradictorio entre globalización y universalismo.

La globalización es el mercado, la información, la tecnología o el turismo. El universalismo, como lo planteó Juan Domingo Perón, son los valores, los derechos del hombre, la libertad de la cultura, la democracia.

Es la humanidad doliente la que desea un ordenamiento social, político, jurídico y económico más acorde a las nuevas necesidades.

Es mi sentir y obligación como santafesino aportar al gran esfuerzo que nos lleve a encontrar en la cara de nuestra gente el resultado buscado: hombres y mujeres que caminen por nuestras calles con sus rostros distendidos. Y para llegar a ello debemos lograr una **Santa Fe sin pobreza**.

Lo que encontrarán en las páginas de este libro es mi aporte para su concreción, a través de propuestas legislativas que he elaborado a lo largo de mi actividad como legislador provincial... Sin lugar a dudas es una partecita de ese todo hacia el que tantos empujan.

JORGE RAÚL GIORGETTI

PRIMERA PARTE
POLÍTICA: Ideología y Proyecto.

CAPÍTULO UNO:
EL DESAFÍO POLÍTICO

Para muchos autores este fin de siglo es visualizado como un fin de ciclo; así, Prigogine escribió el “Fin de las Certidumbres”; Bell, el “Fin de las Ideologías”; Fukuyama, el “Fin de la Historia”; Rifkin, el “Fin del Trabajo”.

Los políticos debemos anteponer en forma inmediata a esa sensación de fin inminente el inicio de una nueva etapa para nuestra sociedad.

LA POLÍTICA EN LA NUEVA ERA

Si entendemos que el hombre es el producto de la Era que le toca vivir, podremos identificarlo en la Era Agrícola, Industrial y, aunque nos cueste visualizarnos en este hoy, en el de la Era del Conocimiento.

Así existió un mundo –el de la mirada agrícola- estático, manual, rural, fragmentado.

Otro, Industrial, el de la mega producción, el de las grandes fábricas con enormes chimeneas... el de la producción en serie, donde el tamaño de las ruidosas maquinarias – lo grande- simbolizaron en esta Era la lógica del Poder de la Sociedad Industrial.

Esta “mirada industrial” del mundo también está presente en el campo político, donde los criterios de eficiencia también obedecen al paradigma del tamaño... y otra vez lo grande como sinónimo de Poder.

Durante el siglo XX en todo el mundo se representó cabalmente esta lógica política a través de los enormes y poderosos aparatos y estructuras partidarias y burocráticas.

La Revolución Tecnológica ha llegado para generar una transformación tan traumática como en su oportunidad la produjo la Revolución Industrial con el vapor y el acero.

El pasaje de la Era Agrícola a la Industrial replanteó integralmente las relaciones humanas.

Hoy, el ingreso de nuestra sociedad en la Era Post-Industrial nos obliga a posicionarnos en el mundo que nace, reconociendo sus características.

Se insinúa como post-capitalista, global, cibernético. Y otra vez el tamaño... Ya no lo grande, sí lo pequeño, convertido en el nuevo paradigma de la eficiencia. Las ruidosas y gigantescas máquinas son derrotadas por el nuevo Poder: el minúsculo y silencioso “chip informático”. Lo material y tangible se doblegó ante el recurso máspreciado, inmaterial e intangible: el conocimiento.

Lo occidental pasó a ser global, el poder capitalista cedió terreno al poder cognitivo, el poder industrial se transformó en organizativo; y el poder monetario fue destronado por el capital humano.

Para muchos autores este fin de siglo es visualizado como un fin de ciclo; así, Prigogine escribió el “Fin de las Certidumbres”; Bell, el “Fin de las Ideologías”; Fukuyama, el “Fin de la Historia”; Rifkin, el “Fin del Trabajo”.

Los políticos debemos anteponer en forma inmediata a esa sensación de fin inminente el inicio de una nueva etapa para nuestra sociedad. Pero para ello primero debemos reconocernos como invitados presenciales de estas dos cosmovisiones que afectan nuestras vidas. Nos encontramos perteneciendo a un círculo sobre el cual alguien trazó una línea divisoria y aún no sabemos en cual de las dos mitades hemos quedado.

Es cierto que podemos visualizar en los aspectos económicos el fin de la Sociedad Industrial, ya que desde la Sociedad del Conocimiento vemos diálogos vía Internet, comercio virtual, etc.

Contrariamente, en el campo político tenemos aún nuestros pies en la Sociedad Industrial, y a veces nuestra falta de visión como clase dirigente nos retrotrae inclusive a la Era Agrícola.

Los criterios de conducción política que nos cuesta “sacudir” en estos días contienen increíblemente su acento en la aparatología típica de aquél concepto que antes mencionaba, identificable a través de lo grande como símbolo de Poder.

Para la nueva forma de hacer política, debe quedar sepultado el amiguismo, el negocio privado, la impunidad, la improvisación, el acomodo, el individualismo.

El desafío de esta nueva Era nos exige a los políticos una comprensión distinta del tejido social, donde en nuestra agenda figure como el gran tema el del capital humano.

LA IMPORTANCIA POLITICA DE MARCAR EL RUMBO

Estoy convencido de que la esperanza en la vida de los pueblos es tan necesaria como la comida diaria en sus platos.

La comida digna es fruto directo del trabajo. Y el trabajo es consecuencia de la producción. Un pueblo en producción y trabajo no se improvisa, se planifica, se construye, se le da dirección. Y sobre esto último la responsabilidad inexcusable recae sobre la conducción política.

No existe Foro en donde las voces de los actores principales no se aúnen coincidentemente en la necesidad de generar empleo, y que éste constituya de por sí una política de Estado; sin embargo, a la hora de plasmarlo en concreciones, las señales no están, o, en todo caso, se encaminan en dirección contraria.

Quiero ser claro: China, cuando decidió políticamente el control de la natalidad, puso todo el aparato de su Estado, mandando señales para que su población entendiese que no querían que naciese más gente.

Hoy, nuestra Argentina alberga catorce millones de personas, el 37% de su población, en condiciones de pobreza; y mientras desde el Banco Interamericano de Desarrollo nos recomiendan para “el aguante” no dejar de lado los programas asistencialistas y de subsidio al desempleo -sobre los que dicen: “No hay que tener vergüenza de atacar la pobreza de esa manera”- nosotros no allanamos los caminos políticos para generar empleo, único reaseguro para alejarnos de los “parches sociales”...

Un cambio de calidad de vida, implica un cambio de cultura... el camino de “desalentar” -vía ajuste- la presencia de la clase media, nos aleja de todo crecimiento.

De esta recesión no salimos haciendo “la plancha”. Indudablemente salimos creciendo. Pero para crecer necesitamos de estrategia y planificación. Debemos atraer inversiones genuinas. Dar señales claras de políticas activas a favor de la producción. Declararle la guerra a la evasión, tomándose el tema con la seriedad, firmeza y dureza que representan los 35.000 millones de pesos anuales que se evaden.

Todo Estado responsable que se reconozca como perteneciente a la Era del Conocimiento, no debe ni siquiera insinuar un recorte en el presupuesto universitario. Y mucho menos aún achicar los salarios. Recordemos que existe una regla de oro: “si restringimos los salarios, reducimos la demanda doméstica, achicamos la capacidad de nuestras empresas impidiéndoles toda expansión; inmovilizamos a los consumidores y permitimos que el empobrecimiento siga creciendo, afectando directamente la estabilidad social y la estabilidad de los mercados”.

Debemos utilizar el artículo 75, inciso 18, conocido como “cláusula del progreso”, de nuestra Constitución Nacional que permite sancionar leyes protectoras con concesiones temporales de privilegios y recompensas de estímulo para la producción. Asimismo, el inciso 19 del mismo artículo promueve políticas diferenciadas que tiendan a equilibrar el desigual desarrollo relativo de provincias y regiones.

Es imposible reactivar con ajustes recesivos.

Necesitamos salir de este inmovilismo con producción, empleo, consumo. Redistribuyendo la riqueza, exportando, creando valor agregado, bajando los impuestos, valorizando el salario.

Esta problemática de ineludible debate institucional arrastra al no entenderse, a una traumática situación social cuyas dimensiones nos cuesta ponderar.

Desde la política debemos dirigir los pasos en sentido contrario a este hoy donde el oportunismo y la explotación a los otros, enmascarado con términos de eficiencia y competitividad, han provocado este desequilibrio mundial entre los “Unos y los otros”... Ayudar a desaprenderlos es nuestro deber. Reencontrarnos con la condición humana es nuestro mayor desafío, para ello sólo debemos sentirnos prójimo.

DEMOCRACIA FUERTE, POBREZA EN JAQUE

Resulta oportuno a veces recordar a Octavio Paz, cuando escribió: “Las masas humanas más peligrosas son aquellas en cuyas venas ha sido inyectado el veneno del miedo”. Pregunto: ¿qué deberíamos decir de los dirigentes que deben conducir el cambio, que deben ejecutar la transformación y tienen inyectado el veneno del miedo... o, lo que es peor, el de la especulación?

Hoy, peligrosamente, vivimos situaciones que si las enumeramos veremos que caminamos hacia la dirección contraria del bien social. Pregunto: ¿es que acaso ya no queremos acordarnos del para qué de nuestras acciones?. La sociedad está sintiendo que los políticos estamos cada vez más ocupados en nosotros mismos y no en los grandes temas que debemos resolver, por ejemplo: encarar a la pobreza dándole a la batalla por su exterminio el rango de política de Estado.

Estamos transitando un tiempo en donde nuestra sociedad está sintiendo que lo político le es ajeno... y, lo que es peor, le resulta sucio... y aún más, le resulta hostil. Hoy estamos en crisis, y eso de por sí no es malo si lo podemos capitalizar. Es cuestión de dejar de ejercer la política del “imposibilismo” y de la pasividad. Por eso proponemos una política económica responsable, donde logremos una buena salud fiscal –su equilibrio– para aplicar políticas de desarrollo de la producción; único antídoto para la recesión.

Los grandes creadores dicen que sueñan lo imposible, para poder emprender lo factible. De Gaulle convocaba a la grandeza. Perón le hablaba a los gobernantes del mundo de nuestra firme voluntad de ser independientes y libres, con el convencimiento de que no podrá haber jamás diferendos si se transitan los caminos del derecho y la justicia, cauce único para el bienestar de las civilizaciones que nos sucedan.

Hace poco tiempo participé en Chile de la cumbre de líderes latinoamericanos de la Democracia Cristiana. Los dos grandes temas que acapararon el trabajo de las distintas comisiones fueron éstos que hoy reflejo en estas líneas: fortalecer a nuestras anémicas democracias y paralelamente derrotar desde el Estado a la pobreza.

Tenemos la posibilidad histórica de revalorizarnos en nuestro accionar político. De demostrar que con Política y Democracia, con ambas, repararemos la injusticia inexcusable de condenar al otro. Ser pobre es la primera injusticia que existe en nuestra patria... y no hay libertad con pobreza.

Con nuestra firme voluntad por enriquecer nuestra democracia, erradicando nuestra pobreza, aseguraremos a nuestro pueblo un futuro con paz.

LA POLITICA DE LA IDEOLOGÍA Y DEL PROYECTO

Cuando un brote rompe el surco y aparece verde y fuerte, es señal clara de una próxima buena cosecha... En una sociedad ese indicador está puesto en sus jóvenes. Y en ellos vemos con la nitidez del mejor espejo los logros y las fallas del mundo que le fabricamos los adultos.

La realidad de este hoy nos presagia un mal rinde para nuestra cosecha más preciada... Las frías estadísticas nos hablan de que un 40% de nuestros jóvenes viven en pobreza... en la pobreza de no ver un futuro que los incluya...

Conocen demasiados NO, para la etapa de vida en la que más SI se requieren...

Esta precariedad que se refleja descarnadamente en ellos, es el resultado de un contexto económico y social complejo, pero también es la evidencia más cruel de la desatención de medidas adecuadas para cambiar un destino anunciado.

Pareciera que desde la política nos hemos conformado con el fin: llegar. Y no con el cómo, con el quién, con el para qué y con el para quién.

A la democracia hay que abrirla de políticas, no de “no puedo”. A la democracia hay que fortalecerla con proyectos que tengan como sujeto a la gente; y no a ésta como objeto de intereses sectoriales.

Estamos a tiempo de reaccionar y, lo que es mejor, de corregir tantas improvisaciones enraizadas en un profundo egoísmo.

Si utilizamos el sentido común, vamos a volver a la política con contenido, a la política de la ideología y del proyecto...

Nuestra democracia debe recuperar contenido ideológico, sólo así será más fuerte. Solo así tendrá “espaldas” para corregir las iniquidades sociales que hoy la debilitan.

Convencido de que sólo las ideas sostienen al Hombre, pongámonos en marcha, discutamos la forma de concretarlas, no la manera de imposibilitarlas.

Y así como creo que las ideas sostienen al Hombre, afirmo que es el trabajo lo que le permite ser.

Es verdad que la ocupación no se crea automáticamente donde es necesaria, por eso es imprescindible que generemos políticas que nos potencien hacia el desarrollo... no confundamos mercado con desarrollo.

Tampoco “compremos” que el libro donde se asientan el debe y el haber de un político, debe ser el mismo que el de un empresario.

El empresario se arriesga e invierte para obtener la mayor utilidad para sí; el político gana cuando todos los demás reciben la “utilidad” de las políticas que él generó.

INCLUIDOS Y EXCLUIDOS

Estamos cerrando un siglo que seguramente pasará a la Historia como el siglo de la gran ineficiencia. Fue el que todo lo tuvo para ser distinto, para cambiar de nombre y ser el de la resolución de las iniquidades. Pero el Hombre no fue distinto. No fuimos distintos. La tecnología, maravillosa herramienta de transformación, no fue nuestra aliada para las políticas que debimos aplicar y quedaron en el camino... Fue utilizada monstruosamente para exaltar las diferencias, por eso cerramos este siglo hablando lastimosamente de incluidos o excluidos del mercado.

El Hamlet tecnológico transformó el ser o no ser en el estar o no estar. Y a imagen y semejanza de una Globalización mal entendida, los dirigentes nos ocupamos mayoritariamente del que es porque está...Y del resto, de ese enorme universo de personas que no son porque no están, sólo se evidenció preocupación por el gasto que generan no siendo...Los resultados de ese accionar merecen reconocer que se nos pasó el siglo esquivando encarar la gran política: ERRADICAR LA POBREZA.

Otra vez quiero decir que sólo la Política, en el marco de la democracia, es la herramienta que reparará la injusticia de condenar al prójimo. Insisto: ser pobre es la primera injusticia que existe en nuestras patrias latinoamericanas.

Por eso, estoy proponiendo que la pobreza deje de ser un tema de simposios para que se convierta en una política de Estado en toda nuestra Latinoamérica. En nuestra Patria Grande existen un 40% de familias en pobreza crítica y otro 20% en pobreza absoluta. Esto compromete a 60 millones de chicos que en nuestra América Latina tienen sus necesidades básicas insatisfechas, que no van a poder “servir” ni a sí mismos ni a los demás.

INICIANDO EL CAMINO

Si coincidimos en que la Humanidad necesita de las ideologías para ser más humana, debemos apostar al fortalecimiento de los partidos políticos, cuya responsabilidad en una Nación de este mundo globalizado es la de bregar para que los logros de la eficiencia económica desemboquen en la justicia distributiva.

La obsolescencia de nuestros partidos debe ser derrotada por una gran dosis de inteligencia...

Si llegamos a entender que el partido político es la expresión de la gente misma...

Si llegamos a entender que la gente ha sido y seguirá siendo la verdadera protagonista de las transformaciones...

Si llegamos a entender que la pérdida de confianza en los dirigentes sucede porque éstos ya no son dueños absolutos del poder del conocimiento...

Si llegamos a entender que las necesidades y anhelos de la gente siguen siendo los mismos...

Si llegamos a entender que la economía debe estar al servicio del Hombre, y que la política le debe asignar no su cerebro sino su corazón...

Si llegamos a entender todo eso, tal vez estemos iniciando el camino.

Cabe, y ya hablo de Argentina, un rol trascendente a los partidos políticos... Sabemos que tenemos una democracia consolidada, pero rígida de tanto hacer fuerza por afirmarse. Y es esta rigidez la que no le permite corregir sus errores para crecer más sana. Es allí donde los partidos políticos tienen que aportar para lograr su flexibilidad, su ductilidad con políticas correctivas... Tal vez, el primer gran aporte es corregir inmediatamente el fenómeno que hoy imperdonablemente protagonizamos como Nación: el abandono de la decisión nacional.

LA TERCERA POSICION Y EL TERCER MILENIO

Contexto Internacional: al final del siglo, el comunismo y el capitalismo se disciplinaron mutuamente, para mostrar su mejor rostro...

Desde el '90, con la caída del muro de Berlín, el capitalismo mostró sin prejuicios todas sus injusticias.

La bandera de la izquierda suele ser la lucha por terminar con los sufrimientos de la gente y las injusticias del mundo. Para eso quiere legislar más claramente derechos y obligaciones. Su cambio se basa en la Ley.

La derecha, por su parte, defiende cuestiones como los valores y la fe; quiere la menor cantidad de leyes posibles, dejando todo librado al mercado.

Ninguna de las dos respuestas resultan suficientes. Creo que hay que tomar el diagnóstico social de la Izquierda, pero fundar el cambio en el retorno a los valores y la fe.

Se necesita volver a fundar nuestra sociedad sobre valores como la dignidad de la persona, el valor de la vida y la libertad necesaria para el desarrollo de las personas.

Imposible imaginar una sociedad más justa sin estos cambios.

Contexto Nacional: en el '45 fue revolucionario plantear distribución equitativa dentro de la torta distributiva de la riqueza. Los oponentes políticos de entonces –hoy la Alianza- no sólo no lo entendieron sino que hasta lo combatieron.

Pasaron los años y hoy lo aprehendieron. No creo que por convicción. Tal vez por presión social, tal vez por oportunismo electoral. Mi creencia se fundamenta en que no muestra un programa que le permita sostener con coherencia y credibilidad su discurso. Discurso al que llega tarde y mal... como todo lo que no se hace por sentimiento, por razón y convicción.

El justicialismo debe volver a ser revolucionario planteando que queremos para nuestra gente distribución equitativa en la torta del conocimiento.

Desafíos para el justicialismo: en el mundo del '45, se necesitó una Tercera Posición. Hoy, aquella síntesis deja de ser válida. En este contexto donde no hay comunismo y sí exceso de capitalismo, no hay qué terciar... hay que “primerear” realizando y predicando, ya que no hay asuntos complicados, hay mentalidades y desarrollos confusos. La simplicidad es producto de la verdad, y consecuencia de la comprensión y la síntesis; por eso, en la vida, sólo lo sencillo promete éxito.

Hoy “primerear” es salir de aquella postura de equilibrio entre dos fuerzas, para conducir al Hombre al reencuentro de su condición humana en nuestra sociedad. Seguir hoy sosteniendo una tercera posición, sería condenar al hombre a un eterno inmovilismo. Hoy debemos correr de ese lugar, con la plasticidad que estos tiempos nos exigen.

Es sorprendente que en los inicios del siglo XXI no se pueda dar pleno cumplimiento a las conquistas de los derechos humanos obtenidos en el siglo XX.

SIGLO XXI: EL FIN DE LAS DESIGUALDADES

La sociedad argentina, después de haber superado una serie de problemas históricos como el establecer un sistema democrático perdurable y lograr la estabilidad económica, asiste a una serie de temas que le preocupan hondamente: la justicia, la seguridad, la educación y el desempleo. Diría además que existe un tema que produce inquietud en una amplia franja de nuestra sociedad, y no se ubica dentro de las principales razones de debate social: me refiero a quienes cuentan con empleo pero dudan sobre su continuidad o sufren la débil calidad del mismo.

El Siglo XX fue signado por el doble discurso, digno de la intervención de la ciencia más joven: la psicología...

Por un lado, se trabajó en estos últimos cien años para que se recuerde al siglo XX con el título de “el siglo de la igualdad”. En este sentido nada ha dejado de inventar el hombre para su realización. Y, paradójicamente, por el otro lado, nada ha dejado de hacer el hombre para obstaculizar su concreción.

Cuando hablo de igualdad, me refiero a un siglo que “pintaba” para dejarnos “parejos” en la partida hacia la posibilidad de aprender en el conocimiento; aprender en la convivencia; aprender a pensar; aprender a SER...

La desigualdad real de este hoy, tiene mucho que ver con la forma en que está distribuido el conocimiento.

Repasando brevemente esta historia reciente de acentuación de las diferencias, vemos que en nuestro país se mantuvo el equilibrio social al costo del desequilibrio macroeconómico. Pero la paradoja de la reforma de esta década es que la recuperación del equilibrio macroeconómico aceleró la ruptura del equilibrio social preexistente.

Después de la estabilización, que tuvo un efecto inicial progresivo en la distribución del ingreso, con la reforma del Estado y la reconversión del sector privado se provocó por primera vez en décadas que las disparidades de la productividad se trasladaran, “sin anestesia”, de igual manera a la distribución del ingreso.

Un hecho agudiza aún más la inclinación de la balanza del equilibrio. En el platillo del empobrecimiento aparece la clase media, con pérdida de bienestar, con tendencia a la exclusión.

El fenómeno del desempleo ganó un espacio gravitante, y no me refiero sólo al desempleo abierto. Hablo de quien tiene ocupación con calidad laboral restringida.

Hoy, en nuestro país, el 20% de los ocupados tiene un trabajo en negro, y otro 20% carece de regularidad.

Varios son los desafíos que nos convocan a “sacudirnos” el cansancio y/o agnosticismo moral del siglo XX para cruzarnos al siglo XXI. Todo indica que debe ser el siglo “de las resoluciones de las diferencias”.

La sociedad global ya ha formulado la pregunta: ¿Por qué el progreso tecnológico y el crecimiento económico no se ponen al servicio del rescate ocupacional, es decir, a la búsqueda de un nuevo equilibrio social?.

La respuesta es simple: los mercados deben ser un aspecto del modo de vida de las sociedades modernas; la libertad económica debe ser sólo un aspecto de la libertad del hombre y no debe ser separada ni prevalecer sobre el todo que es la humanidad.

No se si existe “la economía moral”, si sé que es necesario reafirmar aquellos valores que permiten que una sociedad conviva y no cohabite... esos que logran que la confianza transforme a la indiferencia hasta convertirla en sonrisa de un niño.

CAPÍTULO DOS:
¿SE PUEDE ELIMINAR LA POBREZA?

Cuando hablamos de pobreza, pensamos que el pobre es una persona igual a nosotros pero sin plata. No es así. Una persona pobre, es pobre en ideas, es pobre en educación, es pobre en amigos, es pobre en introspección, es pobre en retrospectión, es pobre en creatividad, es pobre en todo... y, encima, no tiene plata.

SER POBRES: MAL DE TODOS

La diferencia entre una mera declaración de principios y un plan de acción reside en que en el primer caso se cumple con un formalismo: decir lo que se debería hacer, pero no hacer lo que se dice; mientras que en el segundo caso se desarrolla la estrategia para cumplir con lo que se dice que se quiere hacer.

Aunque parezca obvio, para entender al otro uno debe sentirse en su lugar. Es decir, muchas veces he manifestado que sólo se puede construir lo que se ha imaginado... y también he dicho que no podemos construir un mundo sin pobreza si no somos capaces de concebirlo.

Más allá de la abnegada obcecación de muchos para derrotarla, hoy la pobreza en nuestro país y en el mundo goza de buena salud. Ello se debe a que, o se cae en el negocio de la pobreza, o se la maquilla con caridad. En ambos casos, nos alejamos de la solución.

Veamos, en general a la ayuda monetaria internacional para acotar la pobreza se la destina para construir rutas, puentes, obras... uno puede pensar en que de esta manera los ayudará en el “largo plazo”. Pero ellos, los pobres, se mueren o pasan hambre “a corto plazo”. Quiero aclarar que me parece bien que se construyan caminos y puentes sólo si sus destinatarios –los pobres- pueden aprovechar su existencia. La realidad es que para que lleguen a aprovecharla debemos primero acercarles otro tipo de respuestas. Estoy cansado de ver cómo los primeros en beneficiarse con la ayuda internacional para los pobres, ya son ricos... ricos que actúan en nombre de los pobres.

Por eso, debemos sincerarnos o callarnos.

Si realmente queremos que la ayuda monetaria internacional deje de ser un negocio para muchos que viven de la pobreza ajena y queremos convertirla en una herramienta de transformación de la realidad debemos cambiar. Para ello hay que diseñar una metodología de ayuda con nuevos objetivos. Y si hablamos de nuevos objetivos para eliminar la pobreza, el número uno debe ser entender que el desarrollo de un país debe contemplarse dentro de los derechos del Hombre.

Tal vez deberíamos prestar especial atención cuando hablamos del desarrollo económico de un pueblo a cómo es el ingreso real por habitante de la mitad más pobre de su población.

Quiero de todas las formas decir que la pobreza de nuestro pueblo no desaparecerá por magia.

La caridad no soluciona el problema, en el mejor de los casos acalla la conciencia del donante.

Lo que necesitamos es saber cómo viven los que menos tienen, no cuánto hay que poner para no verlo.

No. No sirve, así no enfrentamos al verdadero problema.

La mendicidad siempre priva al hombre de su dignidad. Confieso que una y otra vez, ante el dolor terrible de la miseria, va mi mano al bolsillo para aliviar una urgencia. Pero me siento mal. Sé que no estoy enfrentando el problema, que lo esquivo.

Existe el negocio miserable de la miseria, al que concurren no sólo personas con excelentes pasares económicos, sino funcionarios de gobierno que se han especializado en negociar cada vez más ayuda para los pobres, con pueblos cada vez más pobres.

Esta práctica, lejos de estimular soluciones regionales o locales, termina en un microclima de entendimiento entre los tramitadores de la pobreza ajena.

En nuestro país los datos del INDEC revelan un importante salto hacia la pobreza. En mayo de 2000 la población argentina volvió a experimentar un inédito, doloroso e inescrupuloso 31% de personas que viven debajo de la línea de pobreza. Hecho que no ocurría en tal magnitud desde los tiempos de la hiperinflación en 1989. Debo recordar que de la mano de la reactivación económica en 1994 la pobreza retrocedió hasta un 16%.

Insisto: una cosa es una declaración de principios o de deseos para combatir a la pobreza, y otra muy distinta es enfrentarla a través de un plan de acción que no sólo le imposibilite el avance sino que la haga retroceder hasta exterminarla.

POBREZA, VIOLENCIA, ADOLESCENCIA, DELINCUENCIA E INJUSTICIA

No sólo los políticos piensan que el pobre muere antes, ahora también lo declaran los científicos. Comprobaciones realizadas en asentamientos marginales, revelan que el familiar que come primero, es el que consigue trabajo. Le sigue el de menor edad, después la madre, finalmente los adolescentes.

La delincuencia pasó a ser el segundo motivo de preocupación de los argentinos, lugar al que saltó desde el sexto puesto en sólo un año.

¿Creemos seriamente que bajando la edad de imputabilidad penal de dieciséis a catorce años desaparecerá automáticamente el delito?

¿Creemos seriamente que llevando a los chicos de dieciocho a veintiún años de institutos especiales a cárceles para adultos, cuando salgan van a tener menos bronca?

En nuestro país, según el régimen penal de la minoridad, no se puede acusar penalmente a un menor que no haya cumplido los dieciséis años.

Cuando hay un chico implicado en una causa, los jueces disponen medidas tutelares, como enviarlo a un instituto, o dejarlo bajo custodia de una familia sustituta, o designar un tutor.

Con cada nueva tragedia que involucra a menores de edad acusados de asesinato más fuerte suena el tambor de los que exigen leyes más duras para tratar lo que algunos expertos llaman “la nueva casta de asesinos”.

Hoy la sociedad, ante el aumento de la violencia, se divide en dos corrientes de opinión: la punitiva y la preventiva.

La primera, encuentra la solución reprimiendo, castigando, teniendo mano dura.

Según la preventiva, la cuestión es dilucidar las circunstancias psicosociales y político-económicas que potencian las conductas delictivas para tratar de revertirlas.

Un mundo cada vez más injusto, que condena a la exclusión y la miseria a sectores importantes de la sociedad mientras que en forma simultánea exalta el éxito como el valor supremo del “todo vale”, es realmente explosivo.

Un modelo socioeconómico que promueve el deterioro de las relaciones humanas, la incertidumbre laboral, la falta de futuro, la impunidad, el feroz individualismo competitivo, es un magnífico caldo de cultivo para la violencia y el delito. A esta altura, quiero aclarar que la mayoría de los pobres viven su pobreza con total honradez.

Desde la mirada preventiva, es necesario ir más a lo profundo. Generalmente los chicos con problemas, los chicos delincuentes, padecen alguna forma de sufrimiento: abandono familiar, malos tratos, abusos, carencias afectivas y materiales, falta de futuro, falta de esperanza, autoestima en baja, sensación de fracaso.

Algunas experiencias internacionales dan cuenta de resultados obtenidos aplicando una u otra postura.

En Massachussets, por ejemplo, se sustituyó en la década del setenta a todos los institutos correccionales por doscientos programas diferentes, entre ellos, grupos de hogares, incluso hogares con tratamientos individuales intensivos en los casos más graves. Estos programas no resultaron más caros que el dinero empleado por el Estado en los regímenes conocidos. Una década después, en los ochenta, con Massachussets ya sin institutos correccionales, estudios serios demostraron que el porcentaje de reincidentes fue de un 24%. Porcentaje mucho más bajo que en los estados donde seguían vigentes las cárceles e institutos correccionales tradicionales, como Texas, con un porcentaje de reincidencia del 43%, o California con el 62%.

Si sólo vemos la violencia protagonizada por adolescentes o chicos y no miramos la que ejercemos los adultos, estaremos dando conclusiones parciales.

Es cierto que hay chicos que matan y roban. No menos cierto es que hay adultos que los violan, los asesinan y los abusan. Si analizamos la violencia fuera del contexto de la sociedad nos estamos equivocando.

Alicia Miller escribió un libro que se llama “Por tu propio bien”. En él, habla de la pedagogía negra, es decir, la cantidad de crueldades que podemos cometer los padres con la excusa de que es por el bien de nuestros hijos, apoyándonos en el mito de que toda la razón está del lado de los padres y que cada crueldad consciente o inconsciente es expresión del amor.

Cuando suponemos que el problema de las conductas antisociales de los menores se soluciona con nuevas normas legales que penalicen a edades más tempranas, sólo ponemos en evidencia nuestros miedos, sobre todo el miedo a no poder controlar lo que nos asusta, y por ello nos volvemos autoritarios.

Por otro lado, evidenciamos también nuestra profunda ignorancia acerca de las verdaderas raíces de la violencia juvenil.

La violencia institucional que ejerzamos, ellos la descargarán en nuevas conductas delictivas.

Las manifestaciones cada vez más tempranas de violencia son el reflejo de una sociedad que proporciona a las nuevas generaciones modelos de vínculos que dejan de lado valores como la verdad, la justicia, la solidaridad, el respeto por el otro...

Si un chico se desarrolla en un contexto donde no se le miente, donde se lo respeta, se lo escucha y se lo valoriza, donde no se lo somete a las distintas variantes del abuso del poder adulto, es improbable que desarrolle luego conductas destructivas.

No digo con esto que la responsabilidad recae sólo en el ámbito privado, es decir, en la familia. El problema de la seguridad es de interés público y las políticas de prevención deben ser desarrolladas por los organismos competentes.

Los países que han comprendido cuáles son las causas del problema, han apostado a la prevención y no a la represión. Esto implica fijar los objetivos a largo plazo y cierto es que funcionarios y políticos solemos estar preocupados por tomar medidas que causen impacto inmediato en la opinión de los votantes, aunque sólo sirvan para seguir ocultando el verdadero problema de fondo.

A esta altura, observarán cual es mi postura: considerar al joven que delinque como mi hijo y no como el hijo del otro.

Quienes promueven bajar la edad modificando la ley penal para sancionar a los menores, estarán convencidos de hacer justicia en nombre de la sociedad. A ellos, quiero decirles, para que no lo ignoren, que esa sociedad continuará colaborando en la fabricación de adolescentes transgresores, en tanto y en cuanto no les proveamos a los chicos otros recursos. Recursos que les garanticen su crecimiento a través de modelos éticos necesarios y suficientes, en donde la justicia y la libertad tengan un papel central. En donde la sociedad en que vivan participe de la elaboración de un contrato social que tenga como meta fundar otra vez la solidaridad y la responsabilidad social.

¿SE PUEDE ELIMINAR LA POBREZA?

Pareciera que la globalización es para muchos sinónimo de improvisación. Tal vez la inmediatez cibernética confunda a varios, pero resulta imperdonable que esta confusión se evidencie en la clase política.

El peso gravitante de la marginalidad no es historia, sigue acompañándonos indemne en este nuevo milenio... y no por globalizada y aceptada deja de ser inmoral.

En nuestra Latinoamérica la pobreza, la marginalidad, afecta a casi la mitad de la población. Convengamos que no se quiso mirarla profundamente, con valor y decisión de erradicarla... Es más, de generación en generación se impuso como verdad irrefutable esa simplificación absurda que justificó tanta injusticia: “el mundo es así”... y con esas cuatro palabras nos convencimos de que nuestra insensibilidad y egoísmo eran sólo “madurez en el análisis de la realidad”... madurez que adquiriríamos cuando lográbamos reconvertir nuestra última rebeldía.

Tanto invertimos la causa, que el pobre se sintió y se siente culpable de su pobreza. Y por ser pobre se le desconfía, se lo maltrata, se lo discrimina, se lo rechaza y además se lo usa... se lo usa porque le inventamos etiquetas de indolente, alcohólico, peligroso, y con ello justificamos nuestra inacción, nuestro egoísmo, nuestra falta de solidaridad... y no quiero olvidarme de quienes usan su pobreza como empleo permanente, estudiando soluciones que nunca se convierten en realidades.

Pero la pregunta es ¿se puede eliminar la pobreza? Sí, se puede y se debe.

El hombre ha logrado derrotar la esclavitud, el apartheid... ¿por qué no la pobreza?.

Administrar se administra con dos columnas, es cuestión de números. Números que se crean, se borran, se dibujan, se ajustan.

Transformar es tarea de políticos, porque es cuestión de gente, y a la gente no se la ajusta o se la inventa; a la gente se la debe respetar.

Bernardo Kliksberg –coordinador del Instituto Interamericano para el Desarrollo Social del Banco Interamericano de Desarrollo- con quien he compartido cátedras en un tiempo atrás, dice: **“las nuevas visiones de cómo se alcanza el desarrollo valorizan fuertemente aspectos que antes parecían pertenecer a una esfera ajena a la economía. Hablo del grado de confianza, la posibilidad de construir lazos asociativos, las percepciones y los valores de las personas. En el campo social, la sensibilidad y las percepciones hacia la pobreza inciden en la acción frente a ella.**

Los modelos de desarrollo convencionales postulan que primero viene el desarrollo económico porque después éste se derramaría y habría desarrollo social, dejando para el final el desarrollo de la cultura y los valores.

Hoy en día los fracasos enseñan que la vía es diferente. El desarrollo económico y el social deben darse conjuntamente para que el desarrollo sea real. Sin una población bien preparada y saludable, sin una cultura en la confianza mutua y los valores éticos, los aparentes logros económicos pueden ser efímeros”.

PODEMOS Y DEBEMOS SALIR DEL DESEMPLEO.

La pregunta insoslayable es: ¿tan mal estamos?

Seguramente el humor que hoy tenemos los argentinos es la sumatoria del esfuerzo agotador que produce subir una cuesta, llegar alto, desbarrancarse rápido –siempre parece que perdemos en segundos lo que costó años juntar- y estar allí, en ese lugar indeseado desde el cual no sabemos si seguiremos cayendo hasta estrellarnos o juntaremos las fuerzas para remontar la altura perdida. Y para que un país “junte sus fuerzas”, resulta imprescindible que quien lo conduce explique el para qué, cómo, dónde, cuándo y por qué.

Las “ganas” no se decretan, no se imponen... se “las gana”. Eso: “las ganas se ganan...” Y esa voluntad energética, ese voto de confianza hecho acción, se conquista. La seducción es necesaria para la conquista, y la credibilidad es imprescindible para mantener lo conquistado y para pedir el esfuerzo conjunto que posibilite trepar otra vez la cuesta, para devolver a los argentinos un país que merezca ser vivido.

Ganar una elección es una importante conquista, que sólo se mantiene con la credibilidad que refrendan o no los actos de gobierno cotidianos.

Lograr equilibrio fiscal sin reactivación sólo puede dibujar la sonrisa de nuestros acreedores. Ahora, si el equilibrio fiscal se lograra con reactivación económica, entonces la sonrisa sería “made in Argentina”.

Pero, lejos están los argentinos de la sonrisa deseada... El medidor de sonrisas se congela ante los nuevos -ya viejos para este país- índices de desocupación. Más de dos millones de personas desocupadas, desenchufadas forzosamente de sueños, deseos, necesidades... Triste testimonio vivo de una injusticia social fértil, reproductiva, propulsora de un tétrico círculo vicioso del que no se sale porque no se sabe.

El superávit fiscal y los mayores ingresos por exportaciones son festejos de un gobierno que no puede compartirlo con la gente... no es un logro para ella.

No hay crecimiento. Bajaron las ventas. Las empresas producen menos. Los proyectos de inversiones están paralizados. Los desocupados quieren empleo. Los ocupados aceptan que les bajen los salarios...Y podríamos seguir alimentándonos en el círculo inmoral de ajustarnos hasta asfixiarnos. Pero no debe ser así, porque es posible derrotar al desempleo.

Primero debe estar convencido nuestro gobierno de poder hacerlo, y de deber hacerlo.

Y para no recurrir de entrada a la experiencia europea, quiero recordar que en el ciclo de crecimiento después del “tequila” en dos años nuestro país bajó seis puntos su desocupación. En ese momento Argentina crecía a un ritmo del 5,5% anual y se crearon más de un millón doscientos mil puestos de trabajo. Tamaño esfuerzo lo perdimos en la última recesión. Pero podemos y debemos volver a recrear las condiciones que estimulen un crecimiento alto y sostenible. Podemos y debemos impulsar la creación de Pymes. Podemos y debemos como tarea de la política económica salir del inmovilismo en el que hoy se ha puesto a nuestro mercado interno. Podemos y debemos rescatarlo con señales claras de incentivo a la producción y el empleo. Podemos y debemos duplicar el presupuesto destinado a la ciencia, la tecnología y a nuestros investigadores. Podemos y debemos impulsar a nuestras economías regionales. Podemos y debemos doblar a la evasión y la corrupción.

Podemos y debemos juntar todas las energías que tiene toda nuestra sociedad, para negarnos a convalidar un futuro vegetativo...

Argentina ofrece impudicamente, en las largas filas de desocupados, mano de obra calificada, valor agregado que se nos diluye hasta convertirse en pobreza y marginalidad. Podemos y debemos rescatarla para “las filas” de un país que haga de su gente la mayor ventaja competitiva .

Es cierto que venimos acarreado un alto desempleo, pero podemos derrotarlo. Otros países lo han hecho. Francia venía con dos dígitos de desocupación, hoy no sólo ha bajado a un 9%, sino que la creación de puestos de trabajo es la más rápida de sus últimas décadas. Alemania, que sufrió el impacto de la reunificación, ahora tiene una desocupación menor al 10%... lo mismo España. Europa combinó crecimiento económico sostenido, con la creación de empleos de buena calidad y con seguridad social, derrotando al alto y prolongado desempleo dentro de una economía globalizada. Sin dudas, podemos y debemos.

CAPÍTULO TRES:
SANTA FE SIN POBREZA: LA GRAN POLÍTICA

No existe una democracia sana con marginalidad y pobreza. No existe la marginalidad con producción y empleo. No existe producción y empleo sin un plan industrial y fuerte mercado interno. No existe mercado interno sin consumo. No existe consumo sin salario. No existe salario sin empleo. No existe empleo cuando hay marginalidad y pobreza.

POR UNA SANTA FE LIBRE DE PROBREZA.

Sólo se puede construir lo que se ha imaginado. No podemos lograr un mundo sin pobreza si no somos capaces de concebirlo. Muchos de nosotros asomamos al amor por nuestra tierra a través de aquel “Santa Fe, mi país”, tal vez aquellas líneas se nos hicieron carne, y hoy sigan vivas empujando responsabilidades y nuevos desafíos... Hoy siento que el gran título que la sociedad espera escribamos desde la política es: “Santa Fe, mi país sin pobreza”.

Así lo entendió nuestro gobernador Reutemann, cuando en su discurso de asunción ante nuestra Legislatura dijo: “Al comenzar este segundo gobierno, quiero ratificar mi absoluto compromiso con los que menos tienen. No podemos dar más de lo que tenemos. Pero ellos tienen que saber que las políticas sociales serán prioritarias en mi administración. Y no dudaré en detener la realización de una obra pública, si así lo requiere la atención de los más necesitados.”

Nuestro gobierno tiene bien en claro que la caridad puede tener efectos desastrosos, ya que deja intacto al problema, y priva al hombre de su dignidad

La reducción de la pobreza y la desigualdad es el gran desafío de este nuevo siglo; pero, como me gusta decir, ocupémonos de la casa chica.

En el discurso que cité anteriormente Reutemann nos decía: “Crearemos un fondo de transformación y desarrollo provincial que genere políticas activas de producción y empleo”.

Desde mi ámbito, el legislativo, he presentado todos y cada uno de mis proyectos de ley en esa dirección: fomentando la producción y el empleo como bandera segura de largada para llegar a la gran meta, de una Santa Fe libre de pobreza.

Recientemente, lo he hecho a través de la creación de un Fondo Anticrisis. Nuestro gobernador debe tener con urgencia ese instrumento que le posibilitará dar respuestas dignas -como es su estilo- a tanta gente que le ha depositado su confianza porque saben que el dolor de los demás no le resbala.

Pero el desafío que planteo, reducir significativamente la pobreza implica necesariamente establecer coaliciones entre el gobierno, la sociedad civil y el sector privado.

Todos somos concientes de que la brecha entre pobres y ricos es cada vez mayor, inmoral y perversa... Pero también es cierto que como nunca en la historia de la humanidad disponemos de las herramientas extraordinarias que la época nos ofrece para dar batalla con posibilidades reales de ganar.

Y ésto lo tenemos que hacer hoy... hoy es el momento, porque nuestra sociedad así lo necesita. Es nuestra responsabilidad política pensar a esta Santa Fe dentro de 40 años. Debemos apostar al crecimiento y al bienestar de quienes nos siguen: nuestros hijos, y los hijos de quienes hoy están indignamente excluidos... ese es nuestro desafío.

La liberalización financiera y del comercio por sí sola jamás resolverá éste, nuestro gran problema.

Tenemos a favor las posibilidades que nos da vivir esta época. Podemos utilizar la energía y la tecnología que impulsa la globalización para ayudar a los pobres con una clara y decidida acción política y con el compromiso ineludible de nuestra sociedad.

Hoy estamos a tiempo, mañana será tarde.

EL PELIGRO POLITICO DE “AJUSTAR” LO OBVIO

Es importante asumir que la realidad nunca debe ser negada, ni deformada o maquillada... La realidad merece ser conocida y estudiada para -si no nos calza- transformarla. Y si bien los cambios reales se dan por consenso lo cierto es que se motorizan por la fuerza del disenso.

Entiendo que la democracia es la combinación imperfecta más linda que se da entre personas que habitan un mismo suelo -que algunos llaman país pero que a mí me sigue gustando llamarle Patria- en donde gente elegida para tener mayores responsabilidades pone todo su esfuerzo por no perderse detalle alguno de la realidad, escuchando los argumentos de los que disienten, y utilizando todo el arte del que son capaces para, por consenso, transformarla.

Si entendemos que el objetivo principal de la aplicación de toda política es el bienestar de los gobernados, transformar es la llave que lo posibilita... o que lo impide.

No olvido a la globalización, herramienta que puede servir como excusa, cada vez menos perfecta, de las incapacidades de quienes gobiernan. No me olvido de ella, y creo que puede ser perfectamente entendida como “oportunidad para el cambio”... Claro, para entender ésto primero debemos comprender que el tuteo que tenemos con la virtualidad, por vivir en la era del conocimiento, no debe confundirnos y hacernos creer que tenemos sociedades virtuales: nuestros pueblos son reales...

Es cierto que la aparición de la revolución del conocimiento trae cambios en nuestra forma de vivir, pensar y producir. Todavía en nuestra generación -me incluyo- traíamos grabado a fuego rasgos bien claros de la revolución anterior, la industrial. Por eso nacimos con conceptos de realizaciones distintos a los de nuestros hijos. Nuestra principal meta era y sigue siendo SER. Hoy, se asocia al trabajo únicamente con el TENER.

Aún para mi generación, los difíciles momentos del desempleo son sostenidos por aquellos valores del SER. Pero hoy, la perversidad está en que todo gira sobre el valor

CONSUMO. Se está conectado o desconectado... es decir, incluido o excluido. Y lo más doloroso es que los hombres con responsabilidades políticas lo aceptan.

Hoy, el Estado ha dejado de ser paternalista para pasar a ser “gerenciador”... Y se gerencia sobre lo activo... y los activos son los que están incluidos. Por eso molestan tanto los marginales, los pobres... porque son los causantes de que nuestro Estado Eficiente tenga un balance negativo... Por eso los ajustes tienen como única dirección hacer más eficientes los números en los libros, y no sacar de la marginalidad y la pobreza a los excluidos, a través de números que expresen las necesidades de la gente, que cuantifiquen sus sueños... ¿O acaso los pobres y excluidos no tienen tampoco derecho a soñar con un futuro en primer lugar, y con un presente distinto...?

Si no entendemos ésto, ingresaremos en el nefasto camino de las justificaciones, en el cual para cumplir con las metas del ajuste, justificaremos la represión...

Peligrosamente en nuestra Argentina, y en esta Santa Fe, empezamos a tener una sociedad dividida en dos grupos enfrentados... ¿O acaso ya no estamos pensando en términos de “ellos y nosotros”? Cuando la violencia nos toca, ¿pensamos en que ha crecido la desigualdad y la exclusión, y que buena parte de la violencia que hoy vivimos es consecuencia del desempleo y de algo más grave todavía, “la ausencia de futuro”?... ¿Tenemos claro que el mejor remedio contra la delincuencia es crear empleo?

Estoy absolutamente convencido de la necesidad que tenemos de salir de esta “peligrosa política de Estado: ajuste del ajuste”. La Argentina y mi provincia no pueden limitarse a discutir planes “Trabajar”... eso es compartir la mesa de la decadencia y está cercano a la inmoralidad.

El primer compromiso oficial que tiene un gobernante es con su gente y no con los organismos internacionales; a quienes se debe respetar, pero nunca priorizar.

Veo con angustia e impotencia cómo, mientras crecen los bolsones de pobreza -llenos de personas, recuerdo-, no aparece ningún proyecto de desarrollo, ni planes alternativos, ni siquiera un discurso convincente que nos hable de qué hacer mientras salimos de esto.

Es necesario que el Hombre importe como meta y no como medio. Existen generaciones enteras que ni siquiera tendrán el derecho a añorar lo que se fue, porque aún no lo tuvieron... Y esto es por obra y gracia del Hombre, por lo que es el Hombre quien debe darle solución. Y la solución siempre viene de la mano del instrumento más genuino que es la política; por lo tanto, manoseándola livianamente, nunca resolveremos el gran problema.

Cambiamos la importancia del “mercado del tener” por el “mercado de la ética”; éste es el gran “ajuste” que la sociedad espera.

EQUILIBRIO FISCAL: EL PRIMER ESCALÓN PARA LOGRAR LA JUSTICIA SOCIAL

Los argentinos conocemos la Ley de Convertibilidad Fiscal: “un peso igual un dólar”. Esto implica la imposibilidad de emisión monetaria; es decir que toda la actividad del Estado debe mantenerse dentro de los límites presupuestarios (debe gastarse lo que genuinamente se recaude). Si existe déficit -“desahorro” en términos técnicos- no queda otra vía, suprimida la emisión, que el endeudamiento. Y éste no puede ser permanente, ya que llevaría a un peligroso proceso de descapitalización y aumentaría

indefinidamente la tasa de riesgo país, más allá de los límites establecidos por la Constitución y leyes de fondo.

Hoy, el Poder Ejecutivo Nacional propone ajustes por dos vías: por un lado forma un “gabinete económico” ya que casi todos sus ministros son profesionales de la Economía, con lo que pretende rediseñar el gasto eliminando en todos los ministerios aquellos que resulten excesivos o ineficientes. Podría decir que esto obedece más a un ingrediente de marketing que a un recorte serio, ya que se eliminan 34 millones pero, como todo recorte tiene su costo, pasa a ser algo más que simbólico (recuerdo que el recorte global del gasto propuesto para la Administración Nacional que plantea el actual Ejecutivo, es de 1.419 millones). Por otro lado impulsa un incremento de la presión tributaria aumentando y/o generalizando alícuotas -como es el caso del IVA- o imponiendo otros gravámenes.

A mi criterio este incremento de presión tributaria conspira peligrosamente contra el proceso ahorro-inversión ya que detrae recursos del sector privado transfiriéndolo al público, agregando mayores costos a la producción y los servicios y desalentando las inversiones, que son las que crearían nuevos puestos de trabajo. Obviamente esta situación lleva a perder la previsibilidad que debe mantener un gobierno, dado que desactualiza todo esquema de inversión y con ello la confianza en nuestro país.

Es claro que para algunos gobernantes resulta una tentación echar mano al facilismo de aumentar la presión tributaria, ya que es más rápido y cómodo aumentar impuestos que salir a la calle a recaudarlos, esquivándose así al verdadero lastre nacional que es la evasión. Debemos asumir como Nación esta deuda pendiente.

En este sentido, un caso a tener en cuenta es lo aplicado en la provincia de Córdoba por De la Sota, para contrarrestar lo conocido como Curva de Lafer, que establece que una presión tributaria alta tiene un determinado límite de recaudación y pasado éste se vuelve totalmente inelástica y la mayor presión produce el efecto contrario: es decir, disminuye la recaudación.

Recuerdo que Argentina permaneció hasta los años '70 con una evasión que alcanzaba al 50% de su economía. Actualmente la evasión sigue demasiado alta para la época tecnológica que atravesamos, ya que unos cien mil millones siguen estando fuera del sistema.

Otro sería el destino de nuestro país si, como ocurre en las mayorías de las economías ordenadas del mundo, se bajase la presión tributaria para posibilitar que, como ocurre en ellas, el 90% de los contribuyentes esté integrando el sistema formal.

Este análisis que realizo es para que tomemos conciencia de la absoluta necesidad de eliminar el déficit y sus actuales métodos, balanceando o equilibrando el presupuesto para evitar caer en el peligroso endeudamiento. Por ello he presentado el Proyecto de Ley de Equilibrio Fiscal para nuestra provincia, pretendiendo iniciar una nueva cultura en la materia, basada en la racionalidad administrativa ordenada de las cuentas públicas. Parto de la creencia de contar con el apoyo de todos los sectores políticos, en la lucha por limitar el gasto público y disminuir el déficit fiscal, poniendo coto a la capacidad de endeudamiento del Estado, ya que un proyecto similar contemplado en la Ley Nacional Nro. 25152, fue aprobado por todos los partidos políticos en el Congreso de la Nación.

Quizás lo más importante de mi iniciativa sea lograr que el Estado, en cada ejercicio, evite gastar más de lo que efectivamente recauda, creando una relación armoniosa entre ingresos y egresos, que nos ha de garantizar un Estado pleno y ordenado. Un Estado donde, gracias a un estricto sentido de la oportunidad del gasto, se pueda hablar de una mejor y más justa distribución de la riqueza y de la carga pública.

Considero que mi proyecto de ley es un instrumento importante por cuanto sus ejes centrales pasan por brindar una economía sana con control del gasto, y evitar así que la provincia se endeude más allá de lo que realmente pueda pagar.

Propongo también en mi proyecto la creación de un Fondo Anticrisis, tal como existe en otras provincias argentinas, incluso en la ciudad de Buenos Aires, que ha de permitir la existencia de una masa financiera muy importante para actuar cuando haya una reversión del ciclo económico, o sea, cuando aparezca una típica crisis social.

En otro capítulo de mi proyecto garantizo la publicación de toda la documentación de los tres poderes del Estado en materia económica y financiera, brindando así la necesaria transparencia de los actos administrativos, lo que sin duda mejorará la imagen de la clase política en su conjunto.

Con mi proyecto de ley estoy garantizando la eficiencia en la gestión de gobierno y la eficacia en el control del gasto público. La disciplina en el mismo permite sostener con mejores posibilidades las crisis emergentes, dando indicios claros de responsabilidad en la administración de los problemas del Estado, no circunscribiéndolo a un partido gobernante, sino exigiendo soluciones a todos por igual.

Estoy convencido de generar por este medio la previsibilidad, control y seguimiento de todas las cuentas que competen al Estado, manteniendo criterios de eficiencia y solvencia que permitan una correcta asignación de todos los recursos a los distintos gastos, destacando al mismo tiempo que el contralor minucioso y la transparencia en el manejo son los valores fundamentales que contribuyen a la modificación de conductas que atenten contra el crecimiento de nuestra provincia.

Cuando el Estado exige sacrificio a sus gobernados, tal el caso de la recientemente sancionada Ley de Emergencia, debe recíprocamente tener autodisciplina fiscal para brindar tranquilidad a la ciudadanía, que es en primera instancia lo que estamos buscando desde el sector político con este proyecto, para que los santafesinos vivamos en una sociedad más justa y solidaria.

PARA QUE A LA “JOYA DE LA ABUELA LA USEN LAS NIETAS”: PRODUCIR, PRODUCIR Y PRODUCIR.

Quienes ejercemos cabalmente la responsabilidad política que nos han conferido, debemos constantemente hacernos las grandes preguntas: ¿Qué políticas impulsamos? ¿Para quienes? ¿Cómo lo hacemos?... En síntesis, el tema es si a través de nuestra conducta estamos visualizando al PROGRESO, entendiéndolo como ese don supremo que se nos otorga para tener calidad de vida en el tiempo que nos toca, y si cumplimos con la responsabilidad política para que éste no sea un logro sectorial sino propiedad del bien común.

Si nos respondemos las preguntas iniciales con sinceridad, veremos que mucho más allá del esfuerzo personal que algunos hacemos, tenemos un desfase enorme entre el Debe y el Haber. La marginalidad goza de buena salud y la pobreza sigue indemne. Como hecho anecdótico, pero no tanto, vemos que la sociedad ha logrado a través de la ciencia prolongar la expectativa de vida, pero por otro lado observamos cómo la generación de los ancianos se convierte en una carga para sus hijos, al mismo tiempo que los condenamos a una prolongada soledad, al abandono de parte de sus seres queridos en esa etapa de la vida, imponiendo una brecha insuperable que impide la alegría de que éstos transmitan su experiencia a los más jóvenes.

Es nuestra obligación desde el sector político superar esas barreras -esa alienación, esa apatía- que hoy se ven más agudizadas en las relaciones humanas, relaciones éstas que se consumen en la búsqueda de intereses materiales.

He hablado en reiteradas oportunidades sobre la importancia del círculo virtuoso en detrimento del círculo vicioso. Señalé también la utopía posible hacia la que me gusta caminar en mi tierra chica, Santa Fe: la guerra a la pobreza; tal vez otros hagan lo mismo en los territorios del mundo... Estoy convencido que políticamente podemos aceitar el engranaje del camino correcto. Los justicialistas debemos ayudar a que los nuevos-viejos protagonistas de este hoy, sean escuchados y tenidos en cuenta... no en números de estadísticas, sí como ciudadanos de nuestra democracia. Democracia que debe darse cuenta de sus problemas, y también de sus soluciones.

No existe una democracia sana con marginalidad y pobreza. No existe la marginalidad con producción y empleo. No existe producción y empleo sin un plan industrial y fuerte mercado interno. No existe mercado interno sin consumo. No existe consumo sin salario. No existe salario sin empleo. No existe empleo cuando hay marginalidad y pobreza.

Por lo expuesto, y habiendo como legislador votado por la privatización de la EPE, “la última joya de nuestra abuela”, me siento con la responsabilidad y el derecho de marcar el camino para que, a través del incentivo a la producción, la sociedad santafesina -“las nietas”- sienta que valió el esfuerzo.

Antes de mencionar concretamente las políticas activas que debemos encarar con el producido de la EPE, me permito recordar que la actual crisis a la cual nos arrastró Brasil supera en profundidad y duración a la del tequila del '95. A nivel nacional nuestro gobierno entendió que la salida era la política de ajuste con el impuestazo, como advertimos en este tiempo tal acción está agravando el ciclo recesivo.

Debo recordar que son en períodos como los actuales donde la política ortodoxa monetarista revela toda su impotencia. Hace poco escuché decir a un economista que el repunte de la actividad económica en nuestro país depende de que “tengamos suerte”. Cuando el supuesto éxito de una política depende de la “suerte” significa que carece de contenido y falla el diagnóstico.

Es cierto que el país necesita -y, como me gusta decir, “para ayer”- una política económica activa que contrarreste el ciclo negativo. Mi ámbito es Santa Fe y de él me ocupo, por eso, diferenciándonos de la Nación, anhelo que la plata de la privatización de la EPE no vaya a cubrir ningún déficit financiero, sino que sea el sustento de una estrategia realista como apelar a ese recurso para estimular la producción.

Santa Fe necesita un shock productivo. Es verdad que los monetaristas sueñan siempre con los shocks de confianza, por eso la Nación echa mano al ajustazo que hoy vivimos con el resultado recesivo que hoy tenemos por debilitar esta política el consumo y por ende a las arcas fiscales.

El 90% de nuestra producción se destina al mercado interno. Con el poder adquisitivo mermado, con menos empleo, con incertidumbre futura, no hay posibilidades de reactivación pronta. Y si a ésto le sumamos que las exportaciones han cedido terreno porque el mundo demanda menos mercaderías nuestras y paga precios inferiores, vemos que la opción es clara: PRODUCIR, PRODUCIR Y PRODUCIR.

Con producción habrá más recaudación porque habrá poder adquisitivo interno, porque no habrá rebaja salarial, porque no habrá despidos de personal.

Por ello propongo, como ya lo he dejado plasmado en los proyectos legislativos que vengo presentando, la creación de Fondos que salgan del producido de la venta de la EPE destinados al incentivo de políticas de producción y empleo.

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO REGIONAL DE LAS PYMES.

En este camino hacia la economía global, la especialización agroalimentaria constituye el punto de partida imprescindible para una posterior diversificación de nuestra industria. Hablo sobre el país y con muchos más fundamentos sobre nuestra región.

La producción global, sobre la base de la revolución tecnológica, es la fórmula nueva de la creación de riqueza.

La Argentina de los '90 logró valorizar sus ventajas comparativas en la producción agrícola hasta convertirlas en decisivas ventajas competitivas. Cabe aclarar que el paso de las ventajas comparativas a las ventajas competitivas tiene su principal vertiente en el propio desarrollo agropecuario junto a una expansión industrial vinculada a la actividad primaria tal como lo han hecho países como Canadá y Australia, que comenzaron siendo grandes productores primarios y que, sin perder esta característica, se sitúan en el mercado mundial como centros industriales que elaboran una amplia diversidad de productos con alto valor agregado.

Argentina, y principalmente nuestra región, cuenta con recursos naturales y con productores que se tecnifican para lograr mayor competitividad y acrecentar sus ganancias.

El negocio de la cadena agroalimentaria es para nosotros un tema de Estado. Como provincia -aunque prefiero hablar como región- no nos limita: nos potencia, porque estamos en condiciones de abarcar la totalidad de la cadena agroalimentaria desde la producción primaria hasta la más sofisticada biotecnología.

El valor agregado del sector agroalimentario argentino significa casi el 14% de nuestro PBI. Y lo importante por destacar es que en los últimos veinte años hemos crecido casi diez puntos en cuanto a la participación de las manufacturas de origen industrial exportables. Hoy representan cerca del 30% del valor exportado.

La integración mundial no es lineal y opera a través de los grandes agrupamientos regionales... y es allí donde debemos actuar con políticas claras... ese es nuestro desafío; porque terminamos este siglo XX con 350 millones de personas ocupadas en el mundo industrializado, pero se necesitan 700 millones más de personas para este sector en los próximos años provenientes de los países en desarrollo.

Jean Pierre Dijon dice que debemos ingresar al siglo XXI con la clara consigna de "Aprender a aprender". Hoy es clave educar a la gente desde los primeros años alentándola hacia lo creativo; preparándola para pensar y actuar.

Tenemos claro que tecnología, informática y educación son los elementos imprescindibles para el crecimiento, pero en la vida de una región hay que ponerle especialización, sello regional. Debemos valorar las culturas regionales sencillamente porque las economías crecen allí.

Reforzando el concepto anterior sobre educación, es fundamental que al "Aprender a aprender" le pongamos como valor agregado "pensar para actuar" y algo más: que formemos a la gente en el concepto de "administrar con autonomía".

La misma fórmula que le recomendamos a las empresas Pymes, es la que deben practicar políticamente las regiones: alianzas estratégicas, sustentadas en dos factores claves, la CONFIANZA y el MUTUO ENTENDIMIENTO.

Para que esto de resultado necesitamos de un cambio cultural. El primer paso está dado. Nuestro país tuvo claro que la integración en el MERCOSUR significó una estrategia

superadora del hecho comercial. Entendimos que para salir al mundo, para tener el sello de Argentina en el mundo como nación, teníamos que hacernos fuertes, y para ser más fuertes teníamos que aliarnos.

El destino de nuestra región debe guardar idéntica política. En este caso podemos hablar de la gran región integrada por provincias con una identidad complementaria, con un proyecto estratégico común para insertarse en los mercados más grandes.

MUNICIPIOS Y COMUNAS, EJES DE LA PRODUCCION Y EL EMPLEO

Si concebimos políticamente al municipio o a la comuna como una empresa, es ésta la que primero deberá saber si su área de referencia productiva apunta fundamentalmente a un producto o si bien es un área con actividad productiva diversificada.

También debe detectar si en su territorio cabe la presencia de grandes empresas o si bien esa actividad puede ser ocupada por empresas de menor dimensión.

A partir de esta primera definición, deberá saber si se cuenta en la zona de producción con las materias primas o si debe comprarlas. De ser esto último, los productores individuales pueden acordar entre ellos (Redes o Clubes de Compra) para abaratar costos, para homogeneizar la producción, contratar seguros, compartir máquinas o resolver problemas de aprovisionamiento... También puede llegar a acordarse entre las pequeñas empresas una sociedad para elaborar el producto final.

El municipio o la comuna juega un rol fundamental, sobre todo en el análisis de la realidad objetiva de las posibilidades de su región. Por eso, puede y debe integrar a los sectores educativos y tecnológicos. A este sector se lo debe integrar no sólo para el análisis de saber qué y cuáles son los “haberes” con que cuenta su lugar en lo productivo, sino también para que sea un eslabón vital en la puesta en práctica del proyecto. Es fundamental contar con el sector del “conocimiento”, para asistir tecnológicamente a las fuerzas productivas en cuanto a innovación tecnológica, estudios de impactos de costos, etc.

También, será rol del municipio y/o la comuna detectar mercados. Esto no significa hablar de los externos. Puede la región producir para una empresa grande u otra región, en una instancia de tercerización .

Con experiencias de este tipo una especialización inicial tiene en un tiempo no lejano la posibilidad de conducir a producciones diversificadas, creando las ventajas competitivas y apuntando a lo que cada municipio y/o comuna no deben perder de vista: eliminar desocupación.

La diversificación tiende al crecimiento del empleo.

Además del conocimiento, la condición para que una región aproveche al máximo el desarrollo de lo que produce, es mejorar continuamente la calidad, bajar los costos, mejorar y variar lo que se produce. Para lograrlo hay que estar en constante contacto con la tecnología, la capacitación y la creatividad.

También será rol de municipios y/o comunas exponer los recursos existentes de la región e incentivar redes de proveedores. También fomentar en un paso más avanzado las asociaciones comerciales, productivas y tecnológicas con empresas de mayor envergadura de otras regiones cercanas o bien en el exterior... es decir, lo que se conoce como “externalidades”, que permite expandir el comercio a través de acuerdos de integración.

Si llegamos a esta altura, ya se habrá logrado en ese municipio y/o comuna un ciclo virtuoso social productivo, donde las experiencias y los problemas serán no ya de una empresa o de un intendente, o de un grupo de trabajadores, sino de una sociedad involucrada... una región que sabrá que el progreso de cada uno de los integrantes de esa comunidad es inseparable del destino individual.

Hay que discutir desde un municipio y/o comuna el sistema productivo de su área de gobierno, acercando los proyectos, acortando la distancia con las áreas de capacitación y tecnológicas, acercando las posibilidades de mercado, de negocio y teniendo la férrea convicción política del apoyo irrestricto a las pymes como generadoras de empleo. Dar prioridad a las pymes es una inversión social de la comunidad .

Lo dijo Kofi Annan, y quiero reiterarlo: “No hay desarrollo sin paz, y no hay paz sin desarrollo”... Y me permito agregar que sin paz y sin desarrollo no existe política que tienda a garantizar el bienestar general de una comunidad.

LA FUERZA DE LAS CONVICCIONES

Por convicción ideológica quiero y trabajo por una Santa Fe libre de pobreza. Mientras avanzamos en las distintas propuestas que tenemos encaradas para lograr, aún en esta recesión, el fortalecimiento de nuestras economías regionales, y en ellas generar empleo productivo –única forma digna de desarrollo creíble- debemos atender a lo que en general los economistas desdeñan. A ese mundo en donde la economía informal amontona y abolla a tanta gente con exclusión y marginación, lo debemos convertir en un derecho que todo individuo tenga para crear trabajo independiente. Ese trabajo debe ser legal y el Estado debe comprenderlo, entusiasmarlo, ayudarlo a consolidar su conquista productiva: la dignidad de lo que hace. Y además debemos dotarlo de las herramientas jurídicas para que se desarrolle. Indudablemente que, además de lo planteado, si queremos erradicar la pobreza, debemos ayudar a que nuestros jóvenes –que mañana tendrán la responsabilidad de gobernarnos- generen el malestar social sano (hoy dormido) que siempre se necesita para impulsar los cambios serios.

Hoy en nuestro país, según el Banco Mundial, 13.800.000 personas están por debajo de la línea de pobreza... Nosotros podemos empujar con nuestras convicciones, con nuestras responsabilidades, pero son nuestros hijos los que deben abandonar la “pretensión de acomodarse al mercado”, por la “pretensión de cambiar el futuro”. Si ello ocurre, en nuestra Santa Fe no habrá más pobreza, y en el mundo el cambio estará en marcha.

CAPÍTULO CUATRO:
SANTA FE, LA PRODUCCIÓN Y EL MERCOSUR

¿Podemos como país y como región apostar a polos de desarrollo tecnológicos que sustenten a los polos productivos?... Si, sólo debemos revertir una realidad que hoy nos juega en contra: con cada 100 dólares que ingresan a nuestro país vía Mercosur entra el trabajo de cinco personas; con cada 100 dólares que salen de nuestro país va el trabajo de un argentino... Claro, para implementar las políticas que permitan que la ecuación cierre beneficiándonos, se necesita de un único decreto de necesidad y urgencia, el que impida que nos privaticen la DECISION NACIONAL.

UN MERCOSUR SIGLO XXI

Como santafesinos se nos presentó a mitad del año 2000 –los días 27 y 28 de junio- una inigualable posibilidad: tuvimos el Mercosur en casa. En nuestra Legislatura provincial sesionó la XV Reunión Plenaria del Parlamento del Mercosur.

Pero, como todo en la vida, lo importante no es tener sino saber qué hacemos con lo que tenemos...

Si uno globaliza la mirada, encontrará que políticos y economistas no discuten ya el triunfo del mercado como modelo global. Considero que este acuerdo es peligroso, ya que la ausencia de debate produce aburrimiento y, lo que es peor, la sociedad siente que nadie atiende verdaderamente la suma de los problemas: los pendientes más los recientes.

Europa goza de buen humor, ni siquiera los discursos de los Bancos Centrales le roban ese buen humor...

El brillante desempeño de la economía estadounidense en el último decenio acota al máximo las dudas que flotaban sobre los méritos de la Economía de Mercado... pero no disimula una tasa oficial de pobreza del orden del 13%, que los norteamericanos deben llevar sobre sus conciencias, según el último registro oficial de 1998 que tiene ese país.

Así las cosas, pareciera que debemos adherir al “consenso a pesar nuestro”.

Pero la realidad de nuestra Latinoamérica es otra: diversamente pobre, diversamente rica, explosivamente joven, democráticamente joven...

Tenemos una Latinoamérica ocupada mayoritariamente por desocupados, donde habitan las mayores desigualdades sociales: muy pocos tienen lo que muchos no conocen...

Nos han explorado y explotado. Nada dice que no podamos asumir que debemos explorarnos y explotar nuestras ventajas comparativas y competitivas, para hacer nosotros hoy “la América” que desde ayer se vienen haciendo otros.

Si tenemos el coraje suficiente, el escenario ideal es el Mercosur, ya que nos ofrece un ámbito imperdible para las transformaciones que la época nos exige; y en ésto, creo, es

imprescindible separar los falsos problemas de los reales, y distinguir los que son susceptibles de negociaciones de los que corresponden a diferencias de fondo social, político y aún de visión del mundo.

En la XV Reunión Plenaria del Parlamento del Mercosur realizada en nuestra Legislatura provincial, abordamos allí “los cómo” para revitalizar y potenciar nuestras economías regionales, porque ambicionamos un Mercosur consolidado.

Para ello deberemos definir, en cuanto a las ventajas comparativas y competitivas de cada una de nuestras regiones, los polos de desarrollo productivo más convenientes. Por eso, en el Acta de Santa Fe, se recomienda poner a discusión del Consejo Mercosur una reforma amplia con vistas a aumentar la capacidad de desarrollo de los países de la región, particularmente en sectores sensibles que requieren períodos especiales de adecuación. También coincidimos en avanzar en una Agenda para la Industria Agroalimentaria.

En el Acta mencionada ratificamos al Mercosur como eje de la integración regional en expansión y estrategia de inserción progresiva en la economía mundial; por ello y por todo lo expuesto creo que se impone, y así quedó dicho, que es conveniente establecer una Banca Regional que sirva de sostén y fomento para las Pymes de los países integrantes.

Debemos darle sustento científico y tecnológico a nuestras economías, y ambicionar al mismo tiempo el desarrollo de los polos informáticos.

Para muestra vale un botón: el 75% de Patagon.com fue vendido en 524 millones de dólares, por lo que el 100% vale más de 700 millones. Los compradores pagaron por Patagon más que lo que el grupo Pérez Companc dio a Bunge y Born por la famosa empresa de alimentos Molinos de La Plata, cifra que ascendió a 400 millones.

En realidad creo que para muestra bastan dos botones: el valor agregado promedio por tonelada de las exportaciones de mi provincia hacia el Mercosur asciende aproximadamente a 350 dólares. El valor agregado por tonelada promedio del reactor nuclear fabricado por el INVAP Río Negro para Australia es de aproximadamente 180 millones de dólares.

Así como las democracias latinoamericanas deben recuperar contenido ideológico, nuestro Mercosur debe orientar su esfuerzo para aplacar el incremento inhumano de la desigualdad social que hoy viven nuestras sociedades...

Son “venas abiertas”, como decía Galeano, que la Política tiene la responsabilidad de curar. Para revertir esta iniquidad que nos duele, la Política tiene herramientas que parten siempre de la discusión de ideas, como quedó demostrado en la Reunión de Parlamentarios en Santa Fe, donde disintimos para poder acordar, evitando de esa manera aquello que siempre tratamos de evitar: “un consenso a pesar nuestro”.

Los que participamos de este Encuentro, tuvimos presente que una actividad que muere deja un vacío que no tiene remedio.

Y con el producido de esas jornadas, dejamos en claro que ha llegado la hora de que la Política sirva a la Economía, y no que la Economía destruya la obra de la Política.

Mi experiencia legislativa me lleva a recordar aquel primigenio CRECENEA-LITORAL y el PROTOCOLO REGIONAL FRONTERIZO N° 23, así como la DECLARACIÓN DE ASUNCIÓN, rescatándolos como valiosos antecedentes fundacionales del hoy MERCADO COMUN DEL SUR. Mi compromiso se acrecienta aún más con el ACTA DE SANTA FE.

El crecimiento que desde entonces hemos obtenido reafirma la convicción de tener la herramienta adecuada y la posibilidad, a través de encuentros fructíferos como el mencionado, de ajustar el “hacia dónde”. Esta Reunión nos ha permitido demostrar una vez más que la política es la mejor aliada para consolidar el MERCOSUR.

DECLARACIÓN DE SANTA FE

(La Comisión Parlamentaria conjunta en su XV Reunión Plenaria adopta la “Declaración de Santa Fe” y decide presentar este documento a los Sres. Presidentes de los países miembros, como una contribución al desarrollo de la Agenda Mercosur a tratarse en la Reunión Cumbre de Buenos Aires los días 29 y 30 de Junio de 2000.)

En cumplimiento del espíritu que inspiró a los Jefes de Estado que fueron sus precursores y fundadores, ratificamos la condición del Mercosur como zona de paz y libre de armas nucleares, así como nuestro enfoque integral de los derechos humanos, abarcador de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales; y nuestro compromiso de fortalecer las instituciones que los promuevan y protejan, y de seguir fomentando una cultura de los derechos humanos en el hemisferio.

Reafirmamos nuestro compromiso con la democracia representativa, con la promoción de sus valores y con la defensa de sus instituciones. La estrecha relación existente entre la calidad institucional de nuestras democracias y la calidad de vida de quienes vivimos en ellas, nos lleva a hacer explícita nuestra disposición a colaborar con su perfeccionamiento en todos los países de la región que así lo requieran.

Los parlamentarios del Mercosur somos conscientes de que los problemas de la globalización no se resolverán escapando de ella pero sí consolidándonos como Región; es por ello que, en la convicción de la necesidad de profundizar las grandes líneas políticas de un Mercosur en sincronía con lo que nuestras sociedades esperan en el andar del siglo XXI, decimos que: si ambicionamos un Mercosur consolidado, debemos abordar en forma insoslayable la revitalización y repotenciación de nuestras economías regionales, teniendo en cuenta, para ello, las ventajas competitivas y comparativas de cada región, protocolizando los polos de desarrollo productivos más convenientes, sustentados en los conocimientos científico-tecnológicos e informáticos que disponemos. Rescatamos la especial significación que han tenido en este proceso de integración los PROTOCOLOS REGIONALES FRONTERIZOS firmados en 1988 y que actuaron como elementos fundacionales del actual Mercosur; ya que fueron impulsando paulatinamente la necesidad de resolver las asimetrías que se plantearon en el ámbito de cada economía regional. El desafío de achicar la brecha de las desigualdades (tanto entre países, como en el interior de los mismos) constituye un capítulo central de nuestra Agenda.

Ya no son las dictaduras clásicas que América Latina padeció durante años la amenaza principal para nuestras democracias. Ahora, es el flagelo de la pobreza el desafío globalizado, que debemos encarar para eliminarlo y sostener entonces nuestro Sistema. Nuestros gobiernos democráticos deben ser eficaces a la hora de mejorar la distribución del ingreso; ser generadores de igualdad de oportunidades, entre otras cosas. Para asegurar la atención de las necesidades sociales, debemos elevar el crecimiento y la productividad de nuestras economías. Debemos crear, entonces, instituciones financieras destinadas a velar por una mayor estabilidad de los mercados, para evitar que –como sucede hoy– la volatilidad de los flujos de capital provoque que un solo

movimiento de capital pueda destruir los años de sacrificio de nuestros pueblos, y además, debemos prevenir todos los efectos de las crisis internacionales.

En términos económicos el fenómeno de la globalización implica, entre otras cosas, intensificar el comercio, los flujos financieros dentro del proceso de integración; en este marco creemos conveniente establecer una Banca Regional que sirva de sostén y fomento para las Pymes de los países integrantes del Mercosur facilitándoles presencia, desarrollo y participación en el comercio multilateral de los países miembros, así como la posibilidad de incursionar en terceros países extrazona. Nos animan ejemplos como la ALIDE (Asociación Latinoamericana de Instituciones de Desarrollo) con sede en Lima; el BCIE (Banco Centroamericano de Integración Económica) con sede en Nicaragua, asociado, este último, con Corea, Japón y Méjico entre otros países extrazona; la CAF (Cooperación Andina de Fomento) con sede en Caracas.

También entendemos como desafíos que los negocios deberán asumir el establecer la preferencia Mercosur, reflejándose en los aranceles, las políticas de consumo, y las compras gubernamentales, entre otras.

Entendemos también la necesidad de desarrollar una disciplina colectiva, donde los socios del bloque deberán compartir una estrategia en los planos macroeconómicos, políticos y comerciales.

Debemos incidir ética y políticamente, con espíritu imaginativo, innovador y emprendedor, a fin de que el futuro de la Humanidad no esté solo guiado por la mirada parcial de los mercados, comprendiendo que las recetas económicas no alcanzan si para instrumentarlas se destruye la estructura de la sociedad. Necesitamos de una visión más aguda que contemple los riesgos de la estrecha relación que se entabla entre la conflictividad social de nuestros países y la propia sustentabilidad a largo plazo del sistema democrático. Una visión integral que conjugue el desarrollo económico con el progreso social, que articule eficazmente la relación entre Estados, mercados más transparentes y sociedades más participativas y solidarias, demostrando que la política es la mejor aliada de la producción, y la producción del trabajo, y el trabajo del crecimiento: el crecimiento del Mercosur consolidado, que merezca ser dignamente habitado por cada uno de nuestros ciudadanos.

Los parlamentarios del Mercosur, en esta Declaración de Santa Fe, creemos estar contribuyendo en el accionar positivo, andando en el camino de la coherencia y produciendo las leyes y acciones que resalten el virtuosismo de la herramienta más transformadora que el Hombre dispone: la Política.

NUESTRO DESAFIO: MÁS MERCOSUR.

El 80% de la actividad económica es generada por los 20 países más ricos del mundo y en esto mucho tiene que ver la tecnología informática.

Ya dijimos que terminamos el siglo XX con 350 millones de personas ocupadas en el mundo industrializado, y que se necesitará el doble en los próximos años, provenientes de los países en desarrollo.

Hay que sumar tecnología, informática y educación para pensar en crecer. Y algo más, en lo que queremos insistir: especialización regional.

¿Resultan paradójicos estos conceptos en el mundo de la globalización?. NO.

El mundo de la globalización exige competitividad. Los países y sus regiones ajustan sus economías para ingresar al siglo XXI sobreviviendo como naciones y buscando alianzas estratégicas.

Debemos entender que para salir al mundo tenemos que hacernos más fuertes, aliarnos con reglas claras y sentir que nos une un PROYECTO...

Hoy Brasil nos asusta si lo miramos con anteojeras. Estamos sufriendo los malestares, que desde el Estado debemos atender y acompañar, de los ajustes de corto plazo dentro de lo que significa la continuidad estratégica del proyecto MERCOSUR. Nuestros socios en el Mercosur representan la condición necesaria para nuestro proyecto más ambicioso: tener un país inserto en la economía mundial, tener nuestra región con ventajas comparativas que nos den ventajas competitivas, para que nuestra población se inserte en la calidad de vida que merece y que hoy no todos gozan.

El gobierno nacional tomó al Mercosur como política de Estado y los resultados opacaron las voces que se alzaban augurando catástrofes. Lo cierto es que como país y como región no sólo aumentamos nuestras exportaciones sino que las mejoramos. No sólo vendemos commodities, sino una mayor variedad de productos manufacturados.

Toda transformación produce crisis. En realidad las transformaciones son producto de las crisis. La que hoy vivimos tiene nombre: se llama *futuro*, se llama *competitividad con empleo*, se llama *desafío de Nación*, se llama *destino de región*.

LA “AGENDA DE LO OBVIO”: PARA TERMINAR CON LA PATRIA DE LOS GRUPOS

Vivimos momentos en donde nuestra sociedad necesita una y otra vez que le digamos: sí, sí, sí... a la pregunta del millón. Del comprensible millón de dudas, angustias, inquietudes, inseguridades sobre si podremos salir de este momento donde todo parece paralizarse... Y buenas razones tiene la gente para tal animosidad... Alto desempleo, que nuestra gente lo sindicó como su principal preocupación en un 68%, y recesión, que goza de buena salud: el Producto Bruto Interno cayó notablemente en el 2000, lo que demuestra que la economía no está estancada, sino que se achica.

El temor a ser un nuevo desocupado pone otro ingrediente de freno al consumo privado. Podríamos seguir aumentando los argumentos que alimentan los miedos a la negación de un futuro que merezca esperarse. Prefiero hablar de los argumentos que sustentan el “sí, se puede salir” de esta depresión de la expectativa social. Para ello debemos admitir en primera instancia que la economía argentina, cuando el mundo anda bien, en general tiene una fase expansiva. Cuando el mundo ingresa a una recesión como pasó en Méjico en 1995, o Asia en el '97 o la devaluación brasilera del '99, Argentina sufre fuertemente el impacto y tarda mucho más que sus vecinos en salir de la recesión. Veamos sino como hoy Méjico, Chile y Brasil están creciendo muy bien, mientras que nuestra Argentina, que recibió el impacto de las crisis de esos países, no consigue salir de la recesión.

Nuestra economía ha provocado en los últimos años una gran concentración de la riqueza y una fuerte apropiación del excedente por parte de unos pocos sectores, deteriorando mucho el mercado doméstico y reduciendo las posibilidades internas de crecimiento.

Hoy en nuestra sociedad advertimos peligrosamente la presencia de un sinnúmero de grupos. Parece que estaríamos ante la “patria de los Grupos”: el grupo de riesgo, el grupo financiero, el grupo de los beneficiados por el modelo, el grupo de los excluidos por el modelo, el grupo de los conservadores, el grupo de los que se quieren ir, el grupo de los que nos engañan prometiendo cambios...

En realidad el desafío es hacer de nuestra Argentina un gran país productivo. Con empleo productivo recuperaremos a la Argentina fragmentada para devolvernos una Argentina entera. Para esto sólo necesitamos proponernos implementar la “*agenda de lo obvio*”. Es decir, para rescatar al deprimido mercado interno sólo debemos apostar a poner en marcha un plan productivo cuyo eje sea la potenciación de nuestras Pymes, el apoyo irrestricto de nuestras exportaciones y redoblar la apuesta sobre nuestras economías regionales.

Debemos definir los sectores estratégicos. Debemos dar prioridad a nuestros recursos, y ponerles valor agregado. Dar reglas claras para la competencia y el consumo. Diversificar nuestros productos y mercados. Implementar los estímulos necesarios -por ejemplo: desgravación fiscal- para sembrar nuevas empresas Pymes. Crear un fondo para las exportaciones. Sustentar lo expresado con un sistema tributario no distorsivo que apoye la capitalización de nuestras empresas e induzca a la expansión del consumo. No tenerle miedo a la protección selectiva de ciertos sectores y sobre ellos aplicar políticas activas. Sobre este punto he presentado en la Cámara de Diputados un proyecto que solicita al Gobierno de la Nación la implementación de una política industrial ferroviaria tendiente a lograr el aprovechamiento de la infraestructura que ya tenemos en el país para actualizar el mapa ferroviario en materia de transporte de cargas y pasajeros. La aplicación de este plan industrial ferroviario traería sin lugar a dudas empleo productivo, al que hago referencia, y potenciación de nuestras economías regionales...

En este terreno nuestra provincia es pionera a través de los talleres modernizados y diversificados que tenemos en Laguna Paiva, San Cristóbal, Pérez, al que se suma María Juana, fábrica de boogies y vagones.

Claro, para ésto, que necesita de la convicción y de la voluntad política, se vuelve imprescindible planificar a largo plazo, es decir pensar a nuestro país en proyección. Debemos empezar ganando tiempo con la aplicación de la agenda pendiente –la “*agenda de lo obvio*”- que permitirá ganar bienestar y calidad de vida para una sociedad cansada de que lo obvio no se aplique.

ARGENTINA DESPEGA SOLO CON PRODUCCIÓN Y TECNOLOGÍA

Las cifras correspondientes a la medición que refleja el grado de empleo o, lamentablemente para la Argentina de los últimos años, el desempleo; estrelló la expectativa de algunos en cuanto a su descenso. El contraste a tan cándida ilusión, resulta una trágica realidad, si tomamos contacto con el 37% de personas que padecen la indignidad de pertenecer al rubro “debajo de la línea de pobreza” en nuestro país.

El cóctel explosivo de las recetas aplicadas por el gobierno de la Alianza -luego de no haber prometido electoralmente nada, pero jurado un NO a la rebaja salarial y un SI al cambio- tiene la coherencia de un resultado previsible.

Todas las medidas adoptadas por ley y abundantemente por decreto, impulsadas desde diciembre del '99 a la fecha, hablan de recortes, expulsión, achatamiento, inactividad del aparato productivo y por ende del mercado interno... Vemos peligrosamente cómo el ajuste lleva el nombre de los que menos tienen, mientras en las tribunas internacionales voces oficiales argentinas hablan con convicción, sobre la necesidad de repartir las “cargas”, para lograr una Latinoamérica con equidad social.

Cuesta entender los mensajes esquizofrénicos con que a diario se sorprende a nuestra sociedad... Se aprueba una reforma laboral para generar empleo y lo que se genera es rebaja salarial y despidos. Se empuja una Ley Pyme para fortalecer a las generadoras del 70% de la mano de obra ocupada y de más del 60% del PBI, y en dicho proyecto no

hay una sola palabra sobre refinanciación, aduana, mercado, impuestos, créditos. Se sanciona un paquete impositivo para alcanzar el equilibrio fiscal, pero los rojos siguen su curso ascendente. Queremos atraer inversiones extranjeras y para tentarlas, el ministro de Economía Machinea declara: “éste es el último esfuerzo para mantener la convertibilidad antes de devaluar o dolarizar”... Cuando los estadounidenses cuestionan al FMI a través de prestigiosas voces de algunos de sus economistas que, como Paul Krugman lo desprestigia llamándolo “desactualizado e inepto”, en nuestra Argentina lo convertimos en “palabra santa” e invitamos a sus funcionarios a hacer sus oficinas en nuestros despachos oficiales, y a opinar sobre leyes que debe aprobar el Congreso de la Nación.

Lo cierto es que el país va de ajuste en ajuste, la actividad está planchada, el desempleo no baja, la desigualdad y la pobreza están en crecimiento por más que algunos indicadores muestren mejoría en la competitividad de nuestra economía.

Y aquí la gran pregunta: ¿tenemos salida?. Absolutamente SÍ. Pero, para ello, lo primero que debemos hacer como Nación es reconstruirnos... y sólo nos reconstruiremos si nos paramos sobre nuestros propios pies; es decir, sobre nuestra identidad, que sólo se hace sobre la base del juego de nuestras ideas y conveniencias. Ideas y conveniencias que, dentro de la globalización, no son prohibidas por ley alguna, para nuestro país u otro.

La conjugación de ideas y conveniencias nacionales nos lleva a impulsar una verdadera revolución científica a disposición de nuestro desarrollo humano. Y no obtendremos desarrollo humano sin un plan estratégico de producción y empleo con valor agregado. El valor agregado, es decir, la cantidad de riqueza que produce un país, depende de tres variables: del capital, del trabajo y del factor tierra o recursos naturales... pero existe algo más, un valor residual que está dado por la tecnología. Y en la era del conocimiento el factor generador de riqueza depende del stock de tecnología que tienen los países. Creo conveniente insistir con algunos ejemplos para dimensionar la importancia de lo dicho, teniendo en cuenta el producto, el valor agregado por tonelada y el año de la tecnología de origen: un buque con casco de acero soldado, desarrollo tecnológico de EEUU 1942, tiene unos 2000 dólares por tonelada de valor agregado de acero soldado. Un automóvil común con tecnología 1970, tiene unos 7000 dólares por tonelada. Un televisor color tecnología 1980, 30.000 dólares la tonelada. Una PC 1988, representa un valor agregado de 180.000 dólares la tonelada... Un satélite de comunicaciones año 1993, 50 millones la tonelada. Un reactor como el producido por el INVAP Río Negro para los australianos, como ya mencionamos en otra parte de este trabajo, reactor con tecnología argentina año 2000, tiene aproximadamente un valor agregado de 180 millones de dólares.

Creo que en los ejemplos citados queda claro como evoluciona el insumo tecnológico y el valor por tonelada.

Puedo equivocarme, pero no demasiado si digo que mi provincia, Santa Fe, exporta al Mercosur productos con un valor agregado promedio de 350 dólares la tonelada.....

Insistimos: nuestro país es un típico exportador de commodities cuyo valor agregado promedio no excede los 1000 dólares la tonelada... Pero podemos también exportar un reactor como el que va a Australia con 180 millones de valor agregado... Este es el camino que sigue el mundo, el de los productos diferenciados de alto valor agregado.

¿Podemos como país y como región apostar a polos de desarrollo tecnológicos que sustenten a los polos productivos?... SI, sólo debemos revertir una realidad que hoy nos juega en contra: con cada 100 dólares que ingresan a nuestro país vía Mercosur entra el trabajo de cinco personas; con cada 100 dólares que salen de nuestro país va el trabajo

de un argentino... Claro, para implementar las políticas que permitan que la ecuación cierre beneficiándonos, se necesita de un único decreto de necesidad y urgencia; el que impida que nos privaticen la DECISION NACIONAL.

SEGUNDA PARTE
Proyectos de Comunicación.
Proyectos de Declaración.
Proyectos de Ley.

INTRODUCCIÓN A LA SEGUNDA PARTE

A veces un libro necesita de una “visita guiada” o sencillamente de una orientación para introducirse en el planteo que el autor realiza, cuando la especificidad de los temas así lo exige.

En esta segunda parte del libro usted va a leer tres tipos de trabajos distintos, herramientas que el legislador utiliza para llevar a la práctica el desarrollo de sus convicciones.

Los Proyectos de Ley son los que, una vez convertidos en Ley, modifican y reglan la vida de los ciudadanos y sus actividades dentro del ámbito territorial de nuestra provincia, ya que su sanción y homologación por parte del Poder Ejecutivo implica obligatoriedad en su cumplimiento.

Una ley de hecho modifica el accionar de una comunidad de acuerdo a la actividad que la misma trate.

Existen otras situaciones que, por ser ámbitos que no están dentro del alcance de la legislación provincial, no se las puede abordar a través de una ley, pero sí puede el legislador –con la convicción de acercar posiciones, de orientar actitudes, de hacer más fuertes las voces de instituciones que normalmente no tienen llegada en los sitios de resonancia donde se dirimen intereses- contar con alternativas como los Proyectos de Comunicación. A través de ellos acompaña, peticona, solicita, orienta, critica, apoya...

También, con pequeñas diferencias y ante distintas situaciones, puede el legislador echar mano de otra alternativa con parecidas finalidades: los Proyectos de Declaración.

Con ellos el legislador se expresa sobre distintos temas y manifiesta su voluntad de llevar adelante ideas y procedimientos que considere beneficiosos para la comunidad.

Lo que sigue, entonces, es una síntesis de los principales Proyectos de Comunicación, de Declaración y de Ley, que resumen en parte mi actividad legislativa reciente.

PROYECTOS DE COMUNICACIÓN.

INTEGRACIÓN REGIONAL ENTRE LOS ESTADOS DEL SUR DE BRASIL Y LAS PROVINCIAS DEL CRECENEA ARGENTINA

Elevo a consideración de este Cuerpo el presente proyecto de comunicación, ambicioso por cierto, tratando de lograr la plena participación en las decisiones bilaterales Argentina-Brasil, de dos organismos que con su constante accionar marcan las pautas de integración plena entre estos estados en el marco del Mercado Común del Sur, el CRECENEA LITORAL por Argentina y su par CODESUL por la república de Brasil. La Comisión Regional de Comercio Exterior del NEA (CRECENEA), fue creada en 1984 de común acuerdo entre las Provincias de Corrientes, Chaco, Entre Ríos, Formosa, Misiones y Santa Fe, en la idea de que las provincias deben aunar esfuerzos en torno a una serie de problemas comunes, que exigen del organismo reuniones en forma periódica para buscar soluciones a situaciones que exigen criterios acordados. Este esfuerzo ha ido creciendo hasta culminar en la propuesta y concreción, en 1998, del Programa de Integración y Cooperación Económica entre Argentina y Brasil, el cual fuera ratificado mediante el denominado PROTOCOLO REGIONAL FRONTERIZO, aprobado en el ámbito presidencial en fecha 29 de noviembre de 1988.

Este protocolo es un acuerdo marco que pretende el desarrollo integrado y equilibrado de la región de frontera, creándose en consecuencia los Comités de Frontera que han integrado su problemática con la de los estados del sur de Brasil nucleados en el denominado CODESUL, a los fines de elaborar planes de trabajo conjuntos para lograr la mejor integración entre ambos pueblos.

Los denominados Grupos de Integración Temática han realizado una actividad digna de destacar en temas específicos como educación, cultura, ciencia, tecnología, turismo, medio ambiente, transporte y distintos aspectos económicos.

(Se puede tomar este proyecto como un ejemplo práctico de lo explicado en la introducción de esta segunda parte del libro, que permite ver cómo a veces el acompañamiento de un tema que trasciende el ámbito provincial logra su correlato nacional, tomando impulso inicialmente a través de Proyectos de Comunicación o de Declaración.

Este proyecto representa una iniciativa para potenciar la región, elaborando estrategias comunes.

A través de la persistencia en el tema y por la importancia de los argumentos expuestos, logramos que a nivel nacional los legisladores hicieran propio el proyecto y lo conviertan en Ley.

Esto es una clara muestra de cómo una idea expresada a través de un Proyecto de Comunicación va logrando una resonancia tal en la conciencia de toda una región que concluye en la aprobación de una Ley; tan importante en este caso para la elaboración de planes de trabajos conjuntos entre los pueblos argentino y brasilero).

POLÍTICAS DE COOPERACIÓN E INTERCAMBIO CON LOS PAÍSES DE LA ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático)

La ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) constituye uno de los principales bloques regionales de actividad económica en el mundo. La ASEAN nacida en 1967 en la Declaración de Bangkok (instrumento fundacional) está integrada por Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia, Vietnam, contando el bloque con una población de 482 millones de personas, un PBI de \$845.500 millones, que representa el 2,59% del PBI mundial. Cabe destacar que el volumen de sus exportaciones alcanzó la cifra de \$340.000 millones, mientras que las importaciones sumaron \$ 369.000 millones.

En lo referido al comercio con el MERCOSUR aparece como dato válido que en los últimos años nos han comprado mercaderías por un valor de \$ 1.429 millones, mientras que nos vendieron por \$ 1.507 millones; lo cual constituye un signo interesante de vitalidad comercial.

En el caso particular de nuestro país, debemos destacar que entre 1992 y 1998 el comercio con los países de la ASEAN se incrementó notablemente. Las exportaciones argentinas de alimentos industriales y sin elaborar crecieron casi un 80%; por otro lado la participación de las exportaciones en las importaciones totales de alimentos de la región creció del 1,5% al 2,5% del total.

Todo lo anterior legitima la decisión de implementar acciones políticas para fortalecer el proceso de integración regional y de cooperación con otras entidades constituidas en el ámbito de los actuales o futuros esquemas de integración regional.

ACUERDOS DE COOPERACIÓN CON LA UNIÓN EUROPEA PARA EL DESARROLLO Y CAPACITACIÓN DE LA ACTIVIDAD PORTUARIA DE LA PROVINCIA DE SANTA FE.

Se propone que se logren acuerdos de cooperación con la Unión Europea para el desarrollo de la infraestructura portuaria y la capacitación del personal para los puertos establecidos en nuestra provincia, en el marco del convenio de financiación entre las Comunidades Europea y el Comité Intergubernamental de la Hidrovía Paraguay-Paraná. Por contar con la presencia en el mes de mayo de 2000 del Sr. Embajador Vittorio Allocò, representante de la Unión Europea, recordé el “CONVENIO DE FINANCIACION ENTRE LAS COMUNIDADES EUROPEAS Y EL COMITÉ INTERGUBERNAMENTAL DE LA HIDROVIA PARAGUAY-PARANA”, firmado en Asunción el 10 de diciembre de 1996, en el que se conviene la financiación entre las Comunidades Europeas y el Comité Intergubernamental de la Hidrovía Paraguay-Paraná para desarrollar el programa de necesidades de trece puertos de la Hidrovía.

Es por ello entonces, que en el marco de este convenio, me permito sugerir que se incluyan los puertos de nuestro litoral fluvial que no se encuentren concesionados a efectos de acceder a este programa concreto de financiación para el desarrollo de la infraestructura portuaria y capacitación de su personal.

VALOR ADUANA DE MERCADERÍAS

Se propone que, ante denuncias o verificaciones de subfacturación o subvaluación, detectadas por las autoridades aduaneras, las mismas estén facultadas para que a través de la Dirección General de Aduanas se fije el valor en “Aduana” de la mercadería en cuestión.

Sabido es que los importadores, al efectuar los ingresos al país de las mercaderías importadas, utilizan el recurso de la subfacturación -declaración en menor cuantía de la mercadería ingresada- y la subvaluación -disminución del valor respectivo-. Estos procedimientos, además de conllevar un grave perjuicio fiscal para las arcas del Estado nacional, afectan directamente a las economías regionales, dada la desleal competencia que se genera a través de estos ingresos subvaluados que ingresan en abierta competencia con los productos elaborados por los mercados locales.

Es por ello que se debiera extremar las medidas conducentes para que las valuaciones que sean elaboradas por la autoridad aduanera alcancen un precio equilibrado que no resulte irrisorio ante productos similares y/o prohibitivos para un caso u otro, significando con ello poner en una posición justa de competencia para la producción local.

POLÍTICA DE PROTECCIÓN DE SECTORES BÁSICOS DE LA ECONOMÍA SANTAFESINA

Urge desarrollar políticas específicas que permitan en un mediano plazo reposicionar los sectores básicos de nuestra economía, lácteo y cárnico, frente al crítico escenario nacional e internacional, cuyas consecuencias vienen soportando dichos sectores y que lo han llevado a una situación de absoluta crisis estructural. Se deberá tener especialmente en cuenta el marco nacional alcanzado y la movilización y generación de propuestas de las instituciones intermedias representativas de la producción y la industria.

A fin de graficar lo planteado damos cuenta de algunas cifras estadísticas acerca de la evolución que han tenido los sectores lácteo y cárnico. En el sector lácteo en el lapso de veinte años se perdieron en la provincia 10.000 tambos con el agravamiento de la situación social que esto implica, si se piensa que solamente cada explotación tambera tiene una ocupación media de por lo menos de entre 3 y 5 personas, además de núcleos familiares.

Con relación al sector cárnico, y a raíz del foco de aftosa que se ha desarrollado en Argentina, distintos frigoríficos de la provincia de Santa Fe han visto interrumpidas sus exportaciones que tenían como destino Rusia, EEUU, Canadá y algunos países de la Comunidad Europea, acarreando el obvio perjuicio económico para el sector, y a mediano plazo complicando el panorama social y laboral de la región y la provincia. La realidad es particularmente importante para nuestra provincia dada la especial significación que la producción cárnica tiene en la producción total nacional y a la vez la particular participación en el nivel de exportación, dado que aproximadamente el 35% de las exportaciones cárnicas son de origen santafesino.

En atención a la especial significación que ambos sectores tienen en la economía provincial solicitamos que el MAGIC, como caja de resonancia del sector productivo, asuma el rol institucional necesario, actuando como unificador de los diferentes intereses de cada uno de los sectores.

POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE NUESTRAS CARNES SANTAFESINAS

Es necesario desarrollar una política de promoción de nuestras carnes santafesinas, resaltando sus valores para el mercado interno, así como para el mercado externo.

Proponemos la creación del Instituto de Promoción de Carnes, a fin de impulsar nuestros productos en los mercados mencionados.

Es conocido que el sector agropecuario sufre una crisis especialmente importante. La disminución del consumo interno de nuestras carnes es notoria. La situación internacional en este aspecto no aparece con perspectivas auspiciosas en el corto plazo. Es justamente en estas épocas de crisis y siendo que nuestra provincia produce alrededor de 650.000 toneladas de carne -cifra que supera la exportación anual del país, ventaja comparativa y competitiva que poseemos para la producción y comercialización- es que debemos impulsar decididamente la creación del Instituto de Promoción de Carnes a través del cual se estimule la promoción externa de nuestros productos y se estudie cómo ponerle valor agregado a nuestra carne, reforzando la posición de esta industria, tanto en los mercados internacionales como en los mercados domésticos.

PROYECTO DE PROTECCIÓN DE LOS PRODUCTORES DE CARNE PORCINA

Es necesario que se adopten medidas conducentes a paliar la difícil situación por la que atraviesa el sector porcino nacional, derivada de las asimetrías que afectan a este rubro en el marco del Mercosur, las que por ende influyen en nuestra producción provincial.

Uno de los conflictos más importantes a resolver en nuestras relaciones comerciales con el socio principal del Mercado Común del Sur -Brasil- es el referido a las importaciones y exportaciones de carne porcina, rubro que constituye una considerable fuente de ingresos de numerosos productores del sur de nuestra provincia de Santa Fe.

La política instrumentada por Brasil de establecer barreras paraarancelarias se ha convertido en un grave problema. Las importaciones porcinas provenientes de Brasil han pasado a representar el 63% de los ingresos totales de dicho rubro, mientras que por el lado de las exportaciones por parte de nuestro país de productos y subproductos porcinos, solamente se exporta el 1% a Brasil. Según informaciones de autoridades competentes, se puede dividir a la explotación porcina en nuestro país en dos grandes zonas, una de alta densidad que comprende el centro y norte de la provincia de Buenos Aires, el sur de la provincia de Santa Fe y el centro-sur de la provincia de Córdoba, y una zona de baja densidad porcina que comprende al resto del país. Es por ello que, debido a su ubicación en la zona de alta densidad porcina, la crisis que atraviesa el sector repercute en forma directa en la provincia de Santa Fe donde el número de cabezas animales la ubica entre los principales productores nacionales.

IMPLEMENTACIÓN DE CRÉDITOS PARA EL SECTOR ARROCERO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Es necesario interceder ante el Banco de la Nación Argentina a fin de lograr la implementación de créditos con garantías warrant para el sector arrocerero de nuestra provincia, teniendo como referencia el precio promedio histórico de este cereal.

Es objetivo de este proyecto de comunicación acudir en ayuda de uno de los sectores productivos importantes de nuestra economía provincial y que no escapa a las generales de la ley en lo que a empobrecimiento se refiere.

El endeudamiento del sector arrocerero con el sector financiero alcanza niveles de consideración, motorizado por la falta de crédito y por el retraso cambiario y la caída de los precios internacionales, situación a la que no es ajena al sector de nuestra provincia, que poco a poco sufre el éxodo de sus trabajadores y la disminución de las fuentes de trabajo.

Ante esta situación, que tiende a agravarse paulatinamente, es necesario que desde el Estado se instrumenten medidas tales como solicitar al Banco de la Nación Argentina el otorgamiento de crédito para el sector con garantías warrant, siendo menester tomar como precio de referencia el precio promedio histórico de este cereal que rondaría aproximadamente los 170 dólares la tonelada.

SISTEMA COMUNITARIO DE PRODUCCIÓN Y VENTA DE LOS PRODUCTOS ELABORADOS POR PEQUEÑOS CHACAREROS

Hace escaso tiempo ha comenzado a imponerse en todo el país una nueva tendencia de la cual han recogido experiencias positivas varias provincias argentinas: las denominadas Red de Chacras, que han instaurado un sistema comunitario de producción y de venta, donde los pequeños productores chacareros se ven beneficiados porque reciben apoyo oficial del gobierno y cuentan con un ámbito donde ofrecer a precios más justos los productos que producen en sus pequeños sembradíos.

A través de este tipo de emprendimientos se ha podido aumentar los ingresos, las familias han podido mandar a los chicos al colegio, comer mejor, combatir el desempleo y evitar el desarraigo y el éxodo de las zonas de pequeñas chacras. Estas ferias recuperan la magia de los mercados callejeros y abren sus puertas una vez por semana, siendo menester destacar la frescura de los productos ofrecidos, intentando cortar la cadena de intermediarios para disminuir costos y armar un sistema de certificación orgánica que avale la calidad de los productos que probablemente comiencen a comercializarse en los supermercados.

Por los antecedentes recogidos y lo positivo de estas experiencias, creo conveniente que desde el gobierno y desde los organismos correspondientes, se estudie la factibilidad de avanzar en este nuevo modelo, que resulta generoso y provechoso para los pequeños chacareros de nuestra provincia.

PROTECCIÓN DE LA INDUSTRIA MADERERA Y DEL MUEBLE EN LA PROVINCIA DE SANTA FE

Proyecto para que se instrumenten medidas tendientes a proteger la industria maderera y del mueble en territorio santafesino, en pos de salvaguardar una actividad desarrollada principalmente por pequeñas y medianas empresas de capital nacional y arraigo regional y que se encuentra sometida a una competencia desigual. La industria maderera y del mueble se encuentra compuesta mayoritariamente por pymes, y está pasando por la mayor crisis de su historia con un ochenta por ciento de capacidad ociosa y resignando

proporciones crecientes del mercado interno en manos de la importación de muebles provenientes de Brasil, en un resultado negativo alarmante. Autoridades de la Federación Argentina de la industria Maderera han expresado cruelmente la realidad del sector, donde en los últimos años, a instancia del gobierno nacional, se han equipado con la tecnología más moderna y no se han fijado reglas de juego favorables, ya que la falta de esas reglas ha vuelto la actividad no competitiva para exportar y con pérdida creciente del mercado interno.

Un párrafo aparte merece la situación de los hipermercados que antes de la devaluación de Brasil compraban a los muebleros argentinos y ahora compran directamente a Brasil. Al mismo tiempo estiran los plazos de pago de 60 a 120 días, y devuelven todo lo nacional que no venden, mientras que si el producto es importado se lo quedan.

PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE UN AEROPUERTO REGIONAL SANTA FE-CÓRDOBA

Se propone realizar un estudio de factibilidad para el proyecto de construcción de un Aeropuerto Regional Santa Fe-Córdoba, a ubicarse en el distrito de Angélica, Dpto. Castellanos, en cercanías del cruce de las rutas nacionales nro. 34 y 19, a fin de potenciar el desarrollo de toda esta extensa región productiva.

ANILLO DE CIRCUNVALACIÓN EN RAFAELA PARA UNIR LAS RUTAS 70 Y 34

Se propone realizar los estudios de prefactibilidad técnica y económica para construir un anillo de circunvalación que, rodeando a la ciudad de Rafaela, departamento Castellanos, enlace la ruta provincial nro. 70 "Eusebio Marcilla" en su traza al este de dicha urbe, con la ruta nacional nro. 34 unificando el tránsito vehicular por tan importantes arterias.

La ruta provincial nro. 70 es transitada por camiones de alto porte que lamentablemente, al arribar a la ciudad de Rafaela, deben alterar totalmente su recorrido con las consecuentes demoras porque la mencionada vía se ve interrumpida por el casco urbano, siendo sumamente compleja la red de calles internas que deben recorrer como "tránsito pesado" para continuar con su recorrido. Sería fundamental realizar un corredor para dar continuidad al tránsito respondiendo de ese modo a las exigencias que las actuales rutas requieren para garantizar su tránsito y seguridad.

TRANSFERENCIA A LA ESFERA PROVINCIAL DE LA RUTA NACIONAL Nro. 19

Es oportuno interceder ante las autoridades nacionales pertinentes para lograr la transferencia a la esfera provincial (Santa Fe y Córdoba) de la actual ruta nacional Nro.

19, para ser convertida en autovía explotada por ambas provincias, conjuntamente con los municipios establecidos sobre la traza de la mencionada arteria.

Es innegable la importancia de dicha ruta, ya que en su recorrido atraviesa nuestra provincia como parte estructural del corredor bioceánico, realización que ha de permitir la salida de nuestros productos y de la provincia vecina de Córdoba, que ha formulado iguales apreciaciones en cuanto a la existencia de un proyecto similar para solicitar la transferencia de la ruta nacional Nro. 19 en áreas de su competencia territorial.

REACTIVACIÓN DEL TREN “EL TUCUMANO”

Elevo a consideración de este cuerpo el presente proyecto de comunicación en el ánimo de solicitar por parte de las autoridades los esfuerzos necesarios a fin de lograr la reactivación del tren de pasajeros denominado “El Tucumano”, que partía desde la ciudad de Tucumán llegando hasta la Capital Federal, atravesando territorio santafesino brindando un útil servicio de transporte para varias localidades que gozaban de un servicio útil y económico.

Dicho tren funcionó normalmente hasta el 13 de marzo del corriente año, fecha en la que dejó de realizar dicho recorrido. Dicha medida ha afectado a un importante número de personas en nuestra provincia, para quienes el tren era el único medio de transporte al que podían acceder por el bajo costo de los boletos. Este convoy iniciaba su recorrido en Tucumán y pasaba por diversas localidades tales como Ceres, Sunchales, Rafaela, Gálvez y Rosario entre otras, donde era muy utilizado por personas de escasos recursos, que no tienen otra forma de viajar sino es con el tren, facilitando el acceso a las distintas fuentes de trabajo con un costo de pasaje accesible e inferior al transporte en colectivos.

CONSTRUCCIÓN DE ACUEDUCTO ENTRE LAS CIUDADES DE SANTA FE Y ESPERANZA

Se propone la realización de los estudios de prefactibilidad técnica y económica, para la construcción de un acueducto entre las ciudades de Santa Fe y Esperanza. El mismo estará destinado al transporte de agua potable, provista por la concesionaria Aguas Provinciales de Santa Fe SA, a fin de que, utilizando el acueducto hoy existente entre Esperanza y Rafaela, pueda ser abastecida esta última ciudad. Dicho estudio deberá prever también la extensión del acueducto desde Rafaela a Sunchales para la provisión a esta localidad del departamento Castellanos.

Este proyecto tiene el ánimo de dar solución a un problema que se agrava permanentemente, como es la provisión de agua potable a la ciudad de Rafaela, la que ante el incremento de las altas temperaturas, queda en forma inmediata desprovista del vital elemento o con problemas de presión que atentan contra el normal abastecimiento para su población.

Los estudios de prefactibilidad solicitados sugieren la realización de un nuevo acueducto, que naciendo desde la ciudad de Santa Fe empalme en la ciudad de Esperanza con el acueducto que parte hacia Rafaela, incrementándose de esa forma el caudal de agua que arribaría a esta ciudad. El líquido sería provisto por la concesionaria Aguas Provinciales de Santa Fe SA., que cuenta con caudal potable suficiente en sus plantas de tratamiento ubicadas en la capital santafesina.

PROGRAMA DE PATOLOGÍAS PREVALENTES PARA EL CONTROL DE LAS ENFERMEDADES DE CHAGAS, HIDATIDOSIS Y DENGUE.

Se propone la posibilidad de elaborar, en forma conjunta con la nación, programas de prevención y de control, cuyos costos son soportados en forma proporcional entre la provincia y el estado nacional, lo que los convierte en más factibles de realizar ya que no se necesita de grandes erogaciones por parte de la provincia. Al mismo tiempo, tengo la certeza de que es fundamental avanzar en toda aquella planificación que, de un modo u otro, sirva para ayudar o garantizar que se mejore el nivel de asistencia de nuestros conciudadanos. La existencia de un Programa de Patologías Prevalentes es dada en otros estados provinciales, donde el mismo ha registrado una alta incidencia en la salud pública, en la prevención y erradicación. De allí que sugiero a través del presente proyecto se estudie la posibilidad de instrumentar el mismo en nuestro territorio, de ese modo estaremos cumpliendo con una premisa indelegable: ayudar a quienes más lo necesitan.

PLAN NACIONAL DE PREVENCIÓN DEL DELITO URBANO

El Ministerio de Justicia, en forma conjunta con el Ministerio del Interior, ha anunciado el Plan Nacional de Prevención del Delito Urbano, instrumento novedoso y original en nuestro país, que ha despertado por parte de varios gobiernos provinciales inusuales expectativas.

El plan tiene un objetivo preciso: apuntar claramente a lo que ha dado en llamarse el delito urbano, es decir, los hechos delictivos que inciden en forma personal sobre ciudadanos en la calle, lugares públicos o en sus hogares, como los robos, hurtos, vandalismos y atentados sexuales o físicos.

Hoy, en las grandes ciudades argentinas, entre el 30 y el 40 por ciento de la población, mayor de dieciséis años es víctima de algún robo o hurto en el curso de un año, y de estos hechos, más del 30 por ciento son robos con violencia física contra las personas.

Es por ello que creo conveniente, cuanto menos, que los organismos provinciales pertinentes realicen un estudio de dicho emprendimiento como factible de aplicar en nuestro territorio, en caso de que el mismo garantice una disminución de los delitos comunes que afectan a nuestra sociedad en su conjunto.

PROYECTOS DE DECLARACIÓN

METAS PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS PUEBLOS

La Cámara de Diputados declara su adhesión y hace propias las propuestas agendadas en la llamada “Cumbre del Milenio” convocada por la Organización de las Naciones Unidas, y que fueran adelantadas en el Informe Previo dado a conocer por su Secretario General Kofi Annan, en el cual se establecen como metas para mejorar la calidad de vida de los pueblos las siguientes: reducir a la mitad la pobreza extrema en todas partes del mundo; lograr que los países industrializados den acceso a sus mercados a los productos de los países en vías de desarrollo; que se alivie la deuda de los países pobres otorgando una asistencia más generosa al desarrollo humano; lograr impulsar la reforma del Consejo de Seguridad para que se cumpla con más eficacia las responsabilidades de la organización y legitime su accionar ante los pueblos del mundo.

En la provincia de Santa Fe, pese al potencial combinado de recursos humanos y naturales que tenemos, nos encontramos ante la crueldad de una situación que fue creciendo con el tiempo bajo la influencia de las crisis económicas.

Es por ello que más que nunca hacemos propia la inquietud de los grandes países del mundo por convencimiento, por fe ideológica y por inexcusable realismo.

Ser pobre hoy es estar decretado a la incapacidad de valerse por sí mismo, de sostener una familia, de ser partícipe de esa herramienta fundamental que es hoy la educación. Es ser cruelmente convidado de piedra a la calidad de vida de una sociedad.

Todos los proyectos que venimos presentando tienden desde la producción y la educación a generar trabajo productivo para lograr que el sueño de una Santa Fe sin pobreza se convierta en un hecho cotidiano.

PROGRAMAS SOCIALES

La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe DECLARA su enorme preocupación ante el recorte evidente de los recursos asignados a los programas sociales de carácter nacional, e insta al Poder Ejecutivo Nacional a que, dada la particular coyuntura de crisis social que afecta al país en su conjunto, mantenga el nivel de asignación de gasto social tal cual se ejecutó durante el año 1999.

Resulta evidente que en el marco de una fuerte recesión que afecta aún más a las golpeadas economías provinciales, recortar los fondos sociales implica agudizar la situación social de vastos sectores de la población, para los cuales estos programas significan la única posibilidad de inserción y contención social.

En este sentido el retraso en la ejecución de los Programas Sociales dependientes de la Nación y agrupados en el Nomenclador Nacional de Programas Sociales (TRABAJAR III; PLAN DE EMERGENCIA LABORAL; ASOMA PRANI PRO-HUERTA; PROMIN; FORESTAR; PROYECTO JOVEN; PROEMPLEO) lleva a la situación social de la mayoría de las provincias argentinas, incluyendo a Santa Fe, al límite de la paz social, como declarara el Gobernador Carlos Reutemann.

ARTE PARA LA DIVERSIDAD

La participación activa de la provincia en todos los proyectos que apoyen la integración para la diversidad es un gesto institucional de gran importancia hacia una sociedad que está comenzando a abrirse hacia aquellas personas con capacidades diferentes.

En este sentido el camino del arte funciona como canal de expresión de actitudes, conductas y opiniones de sectores postergados a veces cruelmente por nuestra sociedad. El día 6 de setiembre del 2000 se inauguró el Proyecto “Arte para la Diversidad” en la ciudad de Santa Fe, con la participación activa de tres talleres de teatro de instituciones que trabajan con personas con discapacidades.

La integración por el camino del respeto a la diversidad es básicamente una actitud política democrática respetuosa de los derechos humanos de todos, que debe servir como ejemplo para la totalidad de los sectores sociales.

PROGRAMA DE CULTURA ORGANIZADO POR EL CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Hay que destacar la loable iniciativa puesta en marcha por el Consejo Federal de Inversiones (CFI), que ha lanzado su denominado Programa de Cultura, persiguiendo el objetivo de brindar apoyo a la producción cultural de todas las provincias de nuestro territorio nacional, con la organización de muestras y la realización de diversos concursos que han de permitir la difusión de obras de los artistas regionales, brindándoles beneficios en la comercialización de las mismas y facilitando la apertura de nuevos campos en lo laboral.

El Programa de Cultura ha de generar un movimiento integrador y cultural de las distintas provincias, realizando convocatorias por regiones a través de sus organismos de cultura, que en la interrelación se han de beneficiar con el mutuo intercambio de ideas y emprendimientos, para avanzar en las artes plásticas, en la literatura, en la música y en todas las manifestaciones populares de los distintos territorios. Del mismo modo se estipula la entrega, al finalizar el año, del Premio Federal a aquellas disciplinas que se destaquen por su calidad artística, en el ánimo de estimular y dar a conocer a todos las capacidades de los creativos provinciales.

DESERCIÓN ESCOLAR

Elevo a consideración de este cuerpo el siguiente proyecto de declaración, en consonancia con la honda preocupación que surge ante la grave crisis por la que atraviesa el sistema educativo argentino, con un más que importante índice de analfabetismo y semi-analfabetismo entre la población argentina menor de edad.

Estudios estadísticos realizados por autoridades responsables en el tema han demostrado que más de la mitad de los adultos de nuestro país –54%-, no avanzó en su educación más allá del nivel primario, sin contar aquellos que nunca han pisado una escuela en su vida. Esta realidad, por sí sola alarmante, se agudiza cuando entramos en el análisis de la situación de los niños y los adolescentes en la actualidad, donde más del 7% de los menores comprendidos entre los 7 y los 14 años no concurren a la escuela.

Es necesario que el rol del estado avance más allá del reconocimiento de esta cruda realidad, instrumentándose en forma urgente políticas activas concretas, siendo necesario otorgar el financiamiento que permita la reinserción de aquellos que se encuentran excluidos del sistema o limitados en su posibilidades de acceso a la educación.

FONDOS DEL FONAVI

El Gobierno Nacional ha lanzado recientemente un plan de viviendas cuyo objetivo es la construcción de aproximadamente cien mil viviendas, con una centralización en el manejo de los fondos a utilizar, abandonándose la descentralización existente en estos momentos, que fuera establecida a través del pacto fiscal del año 1993.

Esta iniciativa ha logrado el acuerdo de varias provincias pero al mismo tiempo ha sido rechazada por otras, en la certeza de que se estaría dejando de lado la remisión de fondos del FONAVI, que son utilizados y administrados por las provincias, que llevan adelante la distribución de los mismos de acuerdo a las realidades sociales que ellos manejan.

La administración descentralizada de los fondos destinados a la construcción de viviendas permite la utilización de mano de obra local, con la creación de puestos de trabajo y con la participación de diversos actores económicos regionales, reciclándose los fondos en el mercado local. Esto correría riesgo de seguir siendo utilizado, por cuanto la administración centralizada, con la participación de empresas u oferentes nacionales o internacionales, produciría una merma en la utilización de recursos lugareños, perjudicando al mercado laboral autóctono en momentos sumamente difíciles para los asalariados.

PROGRAMA SOCIAL AGROPECUARIO

La Cámara de Diputados de la provincia de Santa Fe declara su preocupación ante la actitud asumida por el Gobierno Nacional, que ha destinado en el presupuesto para el año venidero, fondos insuficientes para garantizar la continuidad del Programa Social Agropecuario (PSA), condenándolo a su desaparición pese a la utilidad comprobada que el mismo brinda a los pequeños productores de todo el país.

El Programa Social Agropecuario nació con el objetivo de atender a miles de pequeños productores con serios riesgos de desaparecer de la actividad por la falta de recursos y

herramientas productivas, que le permitan encarar negocios rentables con la explotación de pequeñas parcelas de tierra.

Los préstamos del Programa Social Agropecuario son reintegrables y se ha verificado que el grado de recupero es mucho mayor que cualquier entidad financiera de plaza, porque lo que se devuelve se reinvierte en otros productores. Al mismo tiempo es menester destacar la importancia de este programa y su continuidad, ya que se ha beneficiado a 48.000 productores y alcanza potencialmente a 260.000 personas

Lo preocupante es que el proyecto de presupuesto nacional para el 2001 sólo prevé un fondo de 500.000 pesos para el programa, cifra simbólica frente a los 10 millones que requiere su instrumentación efectiva. A tal punto es preocupante la situación que el actual Secretario de Agricultura ha comenzado gestiones ante su par de economía para modificar sensiblemente dichos montos. A la preocupación del funcionario se suma la de los productores que exclaman: "...si no están los fondos para que siga el programa, nosotros desaparecemos."

PROGRAMA DE RECONVERSIÓN PRODUCTIVA PARA LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA AGROPECUARIA (CAMBIO RURAL)

El denominado "Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria (Cambio Rural)" fue creado en su momento por la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Nación con la idea genuina de que el mismo sea administrado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en forma conjunta con los gobiernos provinciales que llevarían a cabo la instrumentación del mismo en sus respectivos territorios.

La idea de Cambio Rural no es concebir a la prestación como un subsidio sino que el Estado interviene brindando asesoramiento, capacitación y organización de los productores para mejorar sus posibilidades de comercialización y competitividad, de cara a la actual globalización y a la libertad de mercado, mejorando su posicionamiento en el comercio interior y exterior.

En estos momentos, lamentablemente, se están observando serias deserciones en los grupos de productores por la falta de recursos genuinos del Programa, situación que se ve agravada por la baja de los precios y los problemas climáticos que padece toda la zona del centro y noroeste de nuestro país. A esto hay que sumarle la actitud del gobierno nacional, que oportunamente vetara la asignación de una partida en el presupuesto nacional, desconociendo la importancia de Cambio Rural, aduciendo que sólo se trata de meras consultorías a cargo de técnicos del INTA y no apoyo tecnológico, tan necesario para las pequeñas y medianas empresas.

Ante esta situación manifestemos nuestra preocupación por dicha continuidad, que no se encuentra asegurada a la fecha.

PROYECTO INTEGRAL ALGODONERO

Elevo a consideración de este cuerpo el presente proyecto de declaración a los fines de acompañar con beneplácito la consolidación de una nueva iniciativa, el denominado Proyecto Integral Algodonero -PROINTAL- que, integrado por las provincias productoras de algodón, ha creado un frente federal para promover la riqueza de dicha

actividad, a los fines de incrementar sensiblemente la producción, su comercialización e industrialización en el mercado interno y su consecuente exportación.

Es menester destacar que las provincias del Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Corrientes y Santa Fe produjeron durante la última década el más alto porcentaje de la actividad a nivel nacional, con un 92% del algodón argentino.

Esta posible apertura de nuevos mercados y la colocación de nuestro algodón en procesos industriales tanto internos como externos realzan la sabia decisión que han adoptado: crear un frente federal para promover la riqueza algodonera de sus respectivos territorios.

ALIANZA ESTRATÉGICA DE FABRICANTES DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Hemos podido apreciar con alegría el esfuerzo que han realizado recientemente numerosas pequeñas empresas del sur de nuestra provincia, todas fabricantes de máquinas agrícolas, que se han aliado para poder exportar sus productos al Mercado Común del Sur, logrando ayuda fundamental desde el Estado y permitiendo de esa forma el despegue de un sector postergado de nuestra economía provincial.

De este modo se ha de iniciar este mes el progresivo regreso a Brasil de estos fabricantes, mercado en el que incursionaron oportunamente y del que se alejaron como consecuencia de la devaluación del real que aniquilara en su momento la oportunidad de venta de estos producidos al vecino mercado. Esto marca claramente la tendencia de las máquinas agrícolas que quieren regresar a los niveles de venta que alcanzaron en una época, siendo fundamental para esta provincia ya que en ella se asienta casi el 30% de la producción nacional de ese rubro.

ALIANZA DE FRIGORÍFICOS EXPORTADORES

Es loable destacar la acción que han desarrollado industriales argentinos, que tras los éxitos obtenidos por nuestros productos en la feria de Chicago y ante otros logros significativos, han encarado un ambicioso plan que propone duplicar las exportaciones de nuestras carnes.

Recientemente, en Chicago, corazón del negocio agropecuario, la participación argentina en la feria de la National Restaurant Association, resultó óptima. Entre tantas expectativas, se conoció que la Asociación Argentina de la Industria de la Carne, que agrupa a los frigoríficos exportadores, ha presentado una propuesta novedosa: la de duplicar las ventas externas de ese rubro en los próximos tres años. La idea consiste en que se desarrollen medidas activas para impulsar la producción, mejorar la competitividad y promocionar el producto.

Es menester que desde el Estado se apoye dicha iniciativa, motorizando también las actividades conexas como la cuota Hilton, los derechos de exportación a los cueros, las políticas activas y el Senasa.

PROGRAMA DE PADRINAZGO PARA MEJORAR LAS PYMES

El Consejo Federal de Inversiones (CFI), como parte de las actividades que desarrolla en apoyo de las PyMEs, ha instrumentado junto a CEADS, que nuclea a las grandes empresas nacionales, y con la colaboración del IRAM, un Programa de Padrinazgo para la implementación de procesos de mejora continua mediante la certificación de normas de calidad y ambiental.

Este Programa de Padrinazgo permitirá desarrollar acciones de asistencia técnica y de capacitación para las PyMEs con el fin de que logren incrementar su inserción en el comercio local, regional e internacional, mediante un proceso de mejora continua, a través del cumplimiento de las etapas necesarias para la implementación de un Sistema de Gestión de Calidad (ISO 9001) y de Gestión Ambiental (ISO 14001).

Por su parte, el CFI y el CEADS seleccionarán de entre las grandes empresas socias de este último, a aquellas que quieran “apadrinar”, aportando un experto que brindará asesoramiento a las PyMEs, también seleccionadas entre las vinculadas con ellas para participar del proyecto de padrinazgo. El IRAM aportará toda su experiencia en el tema capacitando a los empresarios, profesionales y técnicos de las PyMEs, así como a los pasantes y personal del CFI encargados de coordinar y supervisar el programa. Simultáneamente el CFI realizará un monitoreo del proceso mediante personal especialmente capacitado, y solventará a un equipo de pasantes universitarios que mientras se especializan en el tema apoyarán el proceso de implementación trabajando internamente en cada una de las PyMEs participantes.

Con este Programa de Padrinazgo, las tres instituciones, además de contribuir a fortalecer la cadena productiva, buscan federalizar las actividades en todo el ámbito del país, de modo que la misma sea resultado de la activa participación de los sectores productivos en su lugar de origen.

CONVENIO DE MODIFICACIÓN DE TASAS

La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe declara su beneplácito ante la firma del denominado CONVENIO DE MODIFICACIÓN DE TASAS, celebrado entre el Gobierno de la Provincia, la Secretaría de Pymes de la Nación y el Nuevo Banco de Santa Fe, que permitirá la adquisición de Bienes de Capital de origen nacional producidos en nuestra provincia. La tasa a aplicar para los préstamos será del 8% nominal anual, la que se encuentra subsidiada en dos puntos porcentuales por la provincia e igual porcentaje por la Secretaría Pymes de la Nación.

A través del mismo se intenta fomentar la reactivación productiva incentivando la compra de bienes de capital de origen nacional producidos en el territorio de nuestra provincia, facilitando a los compradores de estos bienes el acceso a créditos en condiciones ventajosas.

Es reconfortante la firma de este tipo de convenios, donde se acude en ayuda de diversas economías regionales que se encuentran al límite de sus esfuerzos.

El otro aspecto interesante de esta propuesta es la obligatoriedad de que los bienes a adquirir deben ser producidos en el ámbito de la provincia de Santa Fe, impulsándose la industria local con esta inyección de dinero que ha de promover compras y ventas por parte de los sectores de nuestras economías regionales.